

**MÁSTER PROPIO EN AGROECOLOGÍA, SOBERANÍA
ALIMENTARIA, ECOLOGÍA URBANA Y COOPERACIÓN AL
DESARROLLO RURAL**

Ruralidades tinerfeñas: Una mirada desde los cuidados

CURSO 2022-2023

Alumna: Águeda Cuervo López-Santamaría

Tutora: Márcia Tait Lima

La Laguna, octubre 2023



RURALIDADES TINERFEÑAS: una mirada desde los cuidados.

Resumen:

Históricamente, las mujeres han sido protectoras y cuidadoras, tanto del entorno ambiental como de la prole. El patriarcado capitalista ha derivado en unas consecuencias devastadoras sobre la tierra que nos sustenta y sostiene, y ha explotado la vida y el bienestar de las mujeres, por su carácter androcéntrico y sexista. Por todo ello, nos encontramos en una crisis de cuidados y ecológica, contra la que muchas mujeres llevan poniendo el cuerpo de forma continuada. Desde el marco conceptual del ecofeminismo materialista de Mary Mellor se hace un recorrido, en este trabajo, relativo a cómo han vivido las mujeres rurales tinerfeñas y cómo se relacionan en la actualidad dentro de algunos colectivos, con principios agroecológicos y de protección del medio ambiente, reconociendo su posición de eje fundamental en la supervivencia de la prole y la protección de la biodiversidad tinerfeña.

Palabras claves: Ecofeminismo, género, mujer rural.

Aceptación de la solicitud del TFM

D/Dña **Márcia Tait Lima**, Profesora del Máster Propio en Agroecología, Soberanía Alimentaria, Ecología Urbana y Cooperación al Desarrollo Rural de la Universidad de La Laguna.

CERTIFICA/N:

Que la presente memoria, titulada **“Ruralidades tinerfeñas: una mirada desde los cuidados”**, corresponde al trabajo realizado bajo su dirección por D/Dña. **Águeda Cuervo López-Santamaría**, para su presentación como Trabajo Fin de Máster en el Máster Propio en Agroecología, Soberanía Alimentaria, Ecología Urbana y Cooperación al Desarrollo Rural de la Universidad de La Laguna.

Y para que conste firma/n el presente certificado en La Laguna, a **12 de octubre de 2023**.

Fdo.



Agradecimientos

A mi madre, mi abuela y mi tía, por criarme y cuidarme, siempre.

A mis amigas, por ser red y sostén.

A Márcia, mi tutora, por las enseñanzas ecofeministas que ha compartido conmigo.

Al Máster, por llenarme de dudas infinitas y hacerme sentir parte del cambio.

“Nunca me sentí sola porque estábamos juntas”

Gata Cattana

Índice

| | |
|---|----|
| Prólogo..... | 7 |
| 1. MARCO TEÓRICO | 8 |
| Introducción..... | 8 |
| 1.1. Ecología y feminismo trabajando en conjunto | 10 |
| 1.2. Corrientes ecofeministas | 11 |
| 1.3. El ecofeminismo materialista de Mary Mellor | 14 |
| 1.4. Mujeres, Ruralidad y Ecofeminismo | 16 |
| 2. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN | 19 |
| Introducción..... | 19 |
| 2.1. Objetivos e hipótesis general..... | 19 |
| 2.2. Metodología de la investigación..... | 21 |
| 2.3. Informantes clave: colectivos, organizaciones y asociaciones relacionadas con el medio ambiente en la isla de Tenerife | 24 |
| 2.4. Análisis DAFO sobre las entidades u organizaciones..... | 26 |
| 2.5. Revisión bibliográfica | 29 |
| 2.6. Entrevistas..... | 29 |
| 2.6.1. Guion de la entrevista..... | 30 |
| 3. RURALIDADES TINERFEÑAS | 32 |
| Introducción..... | 32 |
| 3.1. La cotidianidad de las mujeres rurales tinerfeñas..... | 34 |
| 3.1.1. Niñas rurales privadas de infancia y escuela | 34 |
| 3.1.2. Labores de cuidado, economía familiar y trabajos agropecuarios..... | 37 |
| 3. 2. El mundo rural, un mundo de tradiciones culturales y misóginas. La soltería, noviazgo, matrimonio y maternidad. | 42 |
| 3.2.1. La soltería..... | 42 |
| 3.2.2. El noviazgo: un paso hacia el matrimonio | 43 |
| 3.2.3. El matrimonio: la falsa creencia de una posibilidad para alcanzar su independencia | 44 |
| 3.2.4. La maternidad: el fin último de las mujeres | 45 |
| 3.3.1. El lugar de trabajo: un punto de encuentro | 45 |

| | |
|--|----|
| 3.3.2. Encuentros durante las obligaciones religiosas..... | 45 |
| 3.3.3. Acontecimientos especiales: momentos de ocio y celebración..... | 46 |
| 3.4. Conclusiones | 47 |
| 4. EL PRESENTE DE LAS TINERFEÑAS RURALES: análisis e interpretación | 47 |
| Introducción..... | 47 |
| 4.1. El género como punto de partida | 48 |
| 4.1.1. Invisibilización del trabajo de las mujeres | 49 |
| 4.1.2. La economía familiar, una carga constante..... | 50 |
| 4.2. Los cuidados como sostén de la vida..... | 50 |
| 4.2.1. Sororidad..... | 52 |
| 4.3. Colectivización y organización | 52 |
| 4.4. Ruralidad: Un debate presente..... | 53 |
| 4.5. Protección de la biodiversidad. Necesidad de actuación ante los problemas medioambientales..... | 54 |
| 4.6. Soberanía alimentaria: Toma de decisiones y falta de tiempo | 55 |
| 4.7. Retos a futuro | 55 |
| 5. CONCLUSIONES..... | 57 |
| 6. ANEXO I (GUIÓN ENTREVISTAS)..... | 59 |
| 7. BIBLIOGRAFÍA..... | 62 |

Prólogo

En el contexto actual de crisis climática¹, donde los recursos finitos de la tierra que nos sostiene están siendo expropiados y expoliados por grandes multinacionales, donde los suelos de los territorios son esquilados constantemente, donde tan solo somos capaces de lucrarnos y sacar beneficio a costa de la destrucción total de la naturaleza², pasando por alto la vida y las formas de subsistir del campesinado, en un momento donde existe una profunda crisis de cuidados, que nos lleva a la precarización de la vida de las personas, es de suma urgencia poner en valor y resaltar la gestión de las mujeres rurales en su lucha por la conservación del territorio y de los saberes ancestrales, teniendo como eje central los cuidados hacia la Tierra y hacia las personas.

Este trabajo se basa en una mirada ecofeminista hacia el desarrollo de las labores rurales y de los saberes de las mujeres tinerfeñas en el pasado de la isla y con perspectiva hacia una lucha activa muy potente por la defensa de la biodiversidad insular, de las formas de vivir de las isleñas e isleños y una protección total de la cultura, además de una puesta en valor de la labor invisibilizada de cuidados de la prole y del entorno rural.

¹ La crisis climática es el resultado de procesos de interferencia humana en los ciclos naturales del clima del planeta, alterándolo y produciendo impactos a diferentes escalas y tamaños. Esta crisis, que también acompaña a los concetos de urgencia y emergencia, es parte de la actual narrativa global sobre la importancia de intervenir con urgencia ante el cambio climático y sus consecuencias, que ya estamos viviendo de manera continuada.

² El término naturaleza tiene varios significados, en este trabajo se utiliza referenciando al propuesto por Jorge Riechmann (2000:99-100) quien lo define como el sistema organizado de los ecosistemas (biosfera), en donde existe un conjunto de seres vivos y no vivos, que están físicamente constreñidos en un espacio determinado.

1. MARCO TEÓRICO

Introducción

Hay una relación clara y profunda entre militarismo, degradación ambiental y sexismo. Cualquier compromiso con la justicia social y la no violencia que no señale las estructuras de dominación masculina sobre la mujer será incompleto.³

Petra Kelly

El ecofeminismo es el conjunto de tres movimientos sociales y políticos. Es la suma del feminismo, el ecologismo y la espiritualidad femenina, así es como lo define la Women's Environmental Network, la red de mujeres ambientalistas que trabajan en la protección de las mujeres, de las comunidades y tomando acción para cuidar la salud del planeta.

Es cierto que, al igual que en el feminismo hay distintas corrientes de pensamiento, en el ecofeminismo ocurre de la misma forma, siendo todos ellos capaces de construir y luchar contra el sexismo del sistema capitalista. El movimiento de soberanía alimentaria, con énfasis en las acciones que se articulan desde la Vía Campesina, cuando actúa con perspectiva de género, se aproxima al ecofeminismo, visibilizando el trabajo de las mujeres para mantener la biodiversidad y la agricultura, así como su importancia en el rol de la producción de alimentos. En América Latina y en Asia, las mujeres son productoras de más del 50% de los alimentos y que en África este porcentaje llega aproximadamente hasta el 80%, según la FAO (Rural Women: Key to Food Security, 2003).

Las mujeres son las que preservan la biodiversidad, las que procesan y preparan los alimentos y atienden a las necesidades básicas del hogar, todo ello sin la ningún tipo de valoración social o económica. Las mujeres campesinas son las que alimentan el mundo, pero también son ellas las que tienen mayores dificultades, en comparación con los hombres, para llevar a cabo un cultivo y sacar un rendimiento correcto de él en el mercado. La respuesta es porque aún existe falta de regulación y uso de la tierra, de hecho, se estima que sólo el 20% de las personas que poseen tierras a nivel mundial son mujeres. Y, ¿cómo se puede dar esta distopía? ¿cómo es posible que tampoco tengan el mismo acceso a los recursos productivos, como semillas, créditos financieros, tecnologías o servicios de extensión agraria? (FAO,2011).

³ Citado por PULEO, A. (2015): *Ecofeminismo para otro mundo posible*, p. 42.

En la mayoría de las culturas, las mujeres han sido las guardianas de la biodiversidad y del territorio. Ellas protegen, producen, reproducen, mantienen y cuidan la diversidad de fauna y flora, pero este hecho no concuerda con la infravaloración, e incluso en la mayoría de las ocasiones, el desprecio y la invisibilización del desarrollo del trabajo que esto supone, un trabajo basado en conocimientos científicos y prácticas ancestrales.

1.1. Ecología y feminismo trabajando en conjunto

Las ecofeministas fueron las primeras en dar la voz de alarma y confrontar con las grandes corporaciones, empresas multimillonarias que vendieron al campesinado una promesa envenenada. Esta promesa constituía una gran mentira, ya que, en los años 60, tal y como puso de manifiesto Ráchele Carson, considerada una de las pioneras del ecofeminismo, aunque no se ha definido ella misma como parte de este movimiento, trataron de vender al campesinado una agricultura convencional que chocara con la agricultura tradicional que hasta el momento se desarrollaba⁴. Esta agricultura convencional trata de aumentar los insumos, utilizar pesticidas, herbicidas, fertilizantes, aumentar la maquinaria, con el consiguiente deterioro de los suelos, del aire que respiramos, de los ríos que nos proveen de agua, con el objetivo de maximizar beneficios monetarios. Las grandes multinacionales han envenenado y asesinado a poblaciones enteras, con el pretexto de aumentar producciones.

Carson denunció en 1962, con su obra *Primavera silenciosa*, cómo los avances tecnológicos llevarían a la población a una tremenda crisis ecológica y social. Sin embargo, no es hasta 1974 cuando Françoise d'Eaubonne acuña el término ecofeminismo en su obra *El feminismo o la muerte*, en un momento en el que la superpoblación mundial es un gran problema y existe un punto de encuentro entre las reivindicaciones del feminismo y las del ecologismo.

Entre los movimientos más potentes, desde el punto de vista ecofeminista, son Chipko, de la India, difundido por Vandana Shiva, y el Movimiento del Cinturón Verde, de Kenia, liderado por Wangari Maathai, ambas han sido galardonadas por el Premio Nobel de la Paz en 2004. Estos movimientos no son puramente activistas, es decir, las ecofeministas además de trabajar en investigación, realizar estudios sobre la contaminación, las nuevas tecnologías agroquímicas y desarrollar su propia teoría como ecofeministas estudiando el impacto del agronegocio en las mujeres y en el medio ambiente, también son profundamente activistas.

4 El autor Eduardo Angulo, doctor en biología de la UPV/EHU, en el artículo *El caso de Rachel Carson* en cuaderno de Cultura Científica, publicado el 14 de abril de 2014, describe cómo Rachel Carson, alertó y animó al público acerca de la innecesaria y peligrosa contaminación química de nuestro ambiente, y expresó una advertencia oportuna: que la tecnología, si se aparta de la ciencia, puede ser una amenaza para las personas.

El Movimiento Chipko es un movimiento ecologista encabezado por las campesinas del estado de Uttar Pradesh, que surgió como contestación, en los años setenta, a la deforestación que las empresas madereras en connivencia con los gobiernos regionales estaban llevando a cabo en los bosques de la zona. Chipko significa “abrazar”, el movimiento toma este nombre porque las mujeres abrazaban a los árboles para impedir su tala. Finalmente, la campaña culminó en 1980 cuando el Gobierno indio aprobó una moratoria en la tala de los árboles y el movimiento comenzó una campaña masiva de plantación de árboles.

Por otra parte, el Cinturón Verde de Kenia, fue un programa creado en 1977 por Wangari Maathai que aunaba el desarrollo comunitario con la protección ambiental. Ella se dio cuenta de que cuando faltan los árboles, el suelo se desprotege y se vuelve yermo, debiéndose restaurar. Esta deforestación obliga a mujeres y niñas, las encargadas de realizar las tareas del hogar, a desplazarse cada vez más lejos a por agua, comida o madera con la que cocinar y calentarse. Al dedicar más horas a estas labores, sus posibilidades para estudiar o conseguir empleo desaparecen, por todo esto Maathai tomó cartas en el asunto, creando empleo para miles de mujeres que comenzaron a plantar árboles, a desarrollar viveros y vivir de sus frutos, de tal manera que las mujeres comenzaron a empoderarse, ganando seguridad e independencia.

1.2. Corrientes ecofeministas

La filósofa y ecofeminista Alicia Puleo identifica varias corrientes ecofeministas, clasificadas según se entiende la relación entre las mujeres y la naturaleza. La primera corriente sería el «ecofeminismo clásico», desarrollado en los años ochenta y se caracteriza por defender que las mujeres poseen características innatas para el cuidado de la naturaleza y la preservación de la paz. Esta corriente es de corriente esencialista y en ella se inscribe el libro *Gin/Ecología: la metaética del feminismo radical*, publicado por Mary Daly en 1978, en el cual la autora desarrolló una ginecología alternativa y centró parte de sus reflexiones en la salud de las mujeres y la recuperación del control sobre su propio cuerpo.

En segundo lugar, se encuentra el «ecofeminismo espiritual» o «ecofeminismo postcolonial», cuya principal autora es Vandana Shiva, que de acuerdo con Alicia Puleo, Shiva “se halla vinculada a las tendencias místicas del primer ecofeminismo, pero rechaza su demonización de los hombres [...]. Para Shiva, el enemigo no es el varón, sino el capitalismo patriarcal del colonizador” (Puleo, 2012). Shiva de formación filosófica y física, combina la filosofía de la ciencia de autoras como Sandra Harding y Evelyn Fox Keller, entre otras. Hace una crítica al modelo hegemónico de desarrollo técnico occidental, considerándolo lo contrario al desarrollo porque está basado éste en la dominación, la centralización y la homogeneidad que ha colonizado el mundo entero, amenazando la biodiversidad y generando desigualdades (Puleo, 2012).

El ecofeminismo de Shiva reivindica que, al ser parte todas de la naturaleza, debemos adoptar una relación respetuosa con ella y abandonar la posición dominadora y el control que las culturas patriarcales promueven. Ni la tierra ni las mujeres somos territorio de conquista⁵, las mujeres como parte subordinada y oprimida por parte del sistema patriarcal y capitalista, somos concedoras del sufrimiento y el trato violento hacia nosotras, por ello debemos ser parte del cambio, sin dejar atrás a nadie. Shiva, autora materialista que se basa en una noción de materialidad de la vida, cree que las mujeres han trabajado tradicionalmente en la diversidad, en la interdependencia y en la vulnerabilidad, así como en la creación y conservación de la naturaleza. Las mujeres han sido, según la autora, las que han conservado tradiciones y semillas que han cuidado y han hecho posible la vida en un sistema actual, que tiene, como fin último, el beneficio propio sin pensar en las generaciones futuras, ya que devastan la vida en sí misma. Las mujeres han sido las nutrias y cuidadoras, las sustentadoras de la vida y en el reconocimiento de la debilidad se halla nuestra fortaleza, manifiesta Shiva.

De forma más cercana, podemos ver representada esta realidad en el campo canario, en el cual tanto magas como maúras⁶, han sido protectoras de la tierra, sabedoras de tradiciones y cuidadoras de la vida. Por todo lo anterior, la propuesta política de Shiva se basa en la acumulación de creatividad y las nuevas formas de cuidar y reproducir las tradiciones que han sustentado la vida y no en la acumulación de capital destrozando la naturaleza. Recurre al principio femenino, el cual es tachado en

5 Esta manifestación tan potente, viene siendo difundida por la lucha del feminismo comunitario indígena de Latinoamérica en la actualidad. Las autoras, Márcia María Tait y Renata Moreno, en su artículo *Emergencias ecofeministas en las praxis latinoamericanas* estudian la relación que existe entre las conceptualizaciones de cuerpo-territorio y sostenibilidad de la vida, argumentando que las acciones de resistencia colectiva están elaborando, a partir de los cuerpos-territorios y prácticas feministas de transformación económica, epistemologías políticas manifestando nuevos léxicos éticos y políticos (Tait, 2016; Tait y Gitahy, 2019), y reconfiguran horizontes ecofeministas en Abya Yala, así lo plantean la Marcha Mundial de las Mujeres (2020), la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras (2017), la Red de Sanadoras Ancestrales (2018) y la Alianza Política Sector Mujeres de Guatemala (2020).

Además, Giulia Marchese, doctora en el Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México, estudia distintas líneas de investigación como el cuerpo, territorio, feminismos latinoamericanos y geografía política, y en su artículo *Del cuerpo en el territorio al cuerpo-territorio: Elementos para una genealogía feminista latinoamericana a la crítica de la violencia*, recompone, a través de un método genealógico con autobiografía, una crítica a la violencia revelando las diferencias, fragmentaciones y jerarquizaciones de cuerpos sexualizados y racializados, insertados en escenarios geopolíticos de guerras coordinados por el Estado.

6 Magas y maúras es como se denominan en Tenerife y Gran Canaria a las campesinas.

ocasiones de esencialista, pero no se trata de un signo presente en las mujeres que las conecte a la naturaleza, sino que es “el principio de actividad y creatividad de la naturaleza, la mujer y el hombre, basado en la amplitud y en la interconexión. Para la autora la crisis ecosocial que vivimos tiene que ver con la relación entre la ciencia moderna, el desarrollo capitalista y la globalización en contexto genérico. La ciencia moderna, para Shiva, como sustrato ontológico, epistemológico, político y ético, se desarrolla a través de la dominación jerárquica sobre la naturaleza, las mujeres y los pueblos no occidentales, usando recursos de naturalización y feminización. El desarrollo capitalista, la globalización transforma la naturaleza en materia inerte y fuente de materias primas, expropia la actividad, las semillas, la creatividad y las tradiciones asociadas a las mujeres. Este argumento lleva a Shiva a relacionar pobreza femenina con la desacreditación de su sabiduría, convirtiendo a las mujeres en prescindibles, apartando los saberes tradicionales y no dominaban la naturaleza, sino que la ponían en el centro ya que entiende que no somos dueñas de, sino, parte de ella. Para Shiva es imprescindible reconocer la interdependencia y la integridad, para trabajar sobre una base de la ciencia y conocimiento sostenible. Por ello, desconfía de la biotecnología, por ejemplo, ya que emplean la vida convirtiéndola en un producto comercializado, al servicio de intereses de algunos humanos. Como dice María José Guerra Palmero (2006), Shiva se opone a la intervención de la biotecnología porque supone transgredir límites y prohibiciones fijadas por la naturaleza.

La tercera corriente ecofeminista, siguiendo a Alicia Puleo, es el «ecofeminismo constructivista», que difiere de las anteriores por rechazar el enfoque esencialista, señalando el origen sociocultural del vínculo entre las mujeres y la naturaleza. Según esta corriente, es fruto de la división sexual del trabajo que las mujeres hayan desarrollado su inclinación por el bien comunitario y la necesidad de proteger el medioambiente. También en este ecofeminismo se sitúan Val Plumwood o Bina Agarwal, que prefieren conceptualizar desde el «feminismo ambientalista» en vez de desde el ecofeminismo, y señalan que las mujeres son las que más sufren los efectos de la emergencia climática, uniendo así esto a las tareas de cuidado que tradicional e históricamente les han sido asignadas, las sitúa en una mayor predisposición para la defensa del territorio.

Es de especial relevancia, cómo en la actualidad y en la línea de Petra Kelly, se aúnan fuerzas entre feminismo, pacifismo y ecologismo, señalando un cambio de modelo que implique al Estado, al sistema económico y a las relaciones interpersonales y colocando como prioridades la crisis climática y la crisis de cuidados. En definitiva y en palabras de Amaia Orozco, debemos poner la vida en el centro de un sistema económico y social, que, en la actualidad, la desprecia y se desentiende de cómo criar, cuidar, alimentar y sanar porque ha asignado a esta tarea a las mujeres relegándolas de capacidad de decisión, oprimiéndolas y cuartándolas de libertad.

El ecofeminismo reclama que la economía son también todos los procesos sociales que fundamentan las vidas dignas, sin dejar a nadie atrás, teniendo una relación de respeto hacia la naturaleza, siendo conscientes de que no es nuestra propiedad ningún animal humano y animal no humano, ningún recurso de la naturaleza, ni el suelo, ni el agua ni el aire que respiramos, sino que somos todos los que formamos este planeta, seres que compartimos lo que la Tierra nos ofrece, y por ello, debemos respetarla.

El ecofeminismo denuncia el uso de sustancias tóxicas en los alimentos, en los cosméticos o productos de limpieza, que son altamente nocivos para el medio y que además producen mayores daños a las mujeres, produciéndoles mayores patologías y una medicalización de sus cuerpos en beneficio de la industria farmacéutica, tanto es así que en la actualidad ya se han encontrado pesticidas organoclorados en placentas de mujeres (Olea, Nicolás, 2007) También los efectos colonialistas de los tratados de libre comercio son denunciados y perseguidos, el extractivismo y los megaproyectos, que expolían los recursos locales de comunidades y pueblos indígenas, despojando a las poblaciones originarias de sus territorios ancestrales, lo que conduce en muchas ocasiones a la migración, y en otras, a poner en juego la propia vida en defensa de la tierra, incluso perdiéndola por haber sido asesinadas⁷. Igualmente, el ecofeminismo, grosso modo, señala la falta de responsabilidad política frente a la gravedad de la crisis energética y la permisividad con el lucro de las empresas de energía, y pone el acento en cómo la agricultura, la ganadería y la pesca intensiva, junto con la asesina industria del necroagronegocio, todas ellas completamente masculinizadas, imponen productos insalubres (transgénicos, pesticidas, fertilizantes químicos...) e impiden el desarrollo de la agroecología basada en unas estrategias amables para la tierra y las personas que la habitan.

1.3. El ecofeminismo materialista de Mary Mellor

Para contextualizar de manera específica el proyecto de investigación, nos encontramos bajo las premisas del ecofeminismo materialista de Mary Mellor, categorizado por Alicia Puleo dentro de los ecofeminismos críticos (Puleo, 2008 y 2011) y explorado por María José Guerra Palmero (2015) (P.375-386).

⁷ Berta Cáceres, líder lenca asesinada en Honduras en 2016 por oponerse a un proyecto hidroeléctrico, representa un símbolo de resistencia por los derechos de la Tierra, de los pueblos indígenas y de las mujeres, que muestra la realidad a la que se enfrentan las defensoras del territorio en Abya Yala. Abya Yala es el nombre con el que el pueblo kuna de Panamá designaba al continente americano antes de la llegada de Cristóbal Colón y los colonizadores europeos, y que algunas organizaciones indígenas han recuperado como una forma originaria de referirse a América en sus propios términos: *tierra plena*, *tierra madura*.

Mellor aborda el ecofeminismo desde el materialismo y el constructivismo, de manera que se concentra en un ecosocialismo que critica por las carencias de la teoría marxista. El primer aspecto del ecofeminismo socialista de Mellor es poner en evidencia la corporalidad humana, la dependencia que existe entre unas personas y otras y la obviedad de la necesidad entre todas. Necesidad hacia las personas y hacia la pertenencia a la naturaleza, tanto física como emocionalmente, cuestión que el sistema capitalista aparta, manteniendo la jerarquía de sexos y de los hombres sobre la naturaleza. En segundo lugar, Mellor es crítica con la antropología crítica del *homo economicus*. Una construcción social y cultural que procede de la burguesía liberal, en el que la figura fundacional es Robinson Crusoe. Este personaje, completamente androcéntrico y etnocéntrico, obvia las relaciones humanas, poniendo de relieve el individualismo y la falacia de la meritocracia. Por otra parte, reflexiona sobre la temporalidad, poniendo de manifiesto que el tiempo que marca el productivismo capitalista no encaja con el tiempo biológico de las necesidades humanas y de la regeneración de recursos naturales, sufrido en mayor medida por las mujeres, a través de la feminización de la pobreza y el apenas existente tiempo que ostentan las mujeres. En último lugar, el dualismo «Producción/Reproducción», permite a Mellor señalar la comparación entre la economía feminista y economía ecológica, ya que la economía clásica deja de lado las variables ecológicas como el calentamiento global y los límites planetarios, definiéndolos como externalidades, por otra parte, en la reproducción social, el rol de las cuidadoras es invisibilizado y entendido como “natural”, así cobran también sentido para la economía clásica como externalidades.

Mellor sostiene que el patriarcado capitalista, como modelo económico, consume, expropia, explota y depreda los recursos naturales y destruye las economías de las comunidades. Además, devalúa los trabajos no remunerados, los bienes y servicios no mercantilizados, que realizan de manera histórica las mujeres. La globalización y el modelo económico, que maneja los hilos del sistema, permite que las corporaciones se apropien del patrimonio genético, las semillas y el material genético de personas. Mellor se apoya en Ariel Salleh para afirmar que el cuidado y el trabajo no pagado, que demanda y ordena el patriarcado capitalista a las mujeres, que no es retribuido

monetariamente y es denigrado, es fundamental para la base de la reproducción social y sin él se pararía el mundo⁸.

Presentar, a través del ideólogo del patriarcado moderno, a las mujeres como emocionales e irracionales, por ende, inhabilitadas para trabajar en la esfera pública, hace que se les atribuya el altruismo, y tienen la obligación de trabajar sin remuneración sin ningún tipo de dilación, respondiendo de manera inmediata a cada necesidad, privándolas de tiempo propio. Teoriza sobre el tiempo social del trabajo que confronta con el tiempo biológico, propio de las necesidades humanas y cuidados, y con el tiempo ecológico, que se encuentra inmerso en los ciclos de la vida de la naturaleza, de tal manera que las mujeres se sitúan en las líneas de este choque de estas temporalidades y se produce como resultado el hambre femenina de tiempo y la feminización de la pobreza. La solución en Mellor es reconectar al reloj, en la medida del tiempo de la vida y de la naturaleza, reconociéndonos en nuestra corporalidad y pertenecientes al ecosistema local y global. En definitiva, Mellor marca un subsistema de consumo, en el que en la producción deja fuera su base material y la contabilidad de las aportaciones del trabajo de las mujeres, que en la mayoría de los casos no es remunerado, quedan fuera las necesidades corporales y los ciclos de la naturaleza.

1.4. Mujeres, Ruralidad y Ecofeminismo

Mujeres rurales tinerfeñas como parte de las praxis del ecofeminismo, y aporta a lectores elementos claves para entender el abordaje que vas a desarrollar de la relación genero-rural atravesada por cuestiones contemporáneas, en lo cual aún hay desigualdades, pero en las mujeres ya han conquistado espacios y derechos y siguen avanzando y disputando incluso dentro de los movimientos medioambientales.

Una de las grandes aportaciones de los estudios ecofeministas ha sido sacar a la luz la capacidad de resistencia de las mujeres cuando sus medios de supervivencia se ven amenazados por las prácticas capitalistas depredadoras. Es en este punto cuando interviene el debate del movimiento feminista, el cual desarrolla distintas hipótesis sobre la ruralidad de las mujeres, es decir, existen diferentes visiones sobre la conceptualización de las mujeres rurales. Y es que, siempre se ha conceptualizado desde los puntos de privilegio, desde las academias e instituciones, a las personas que han

⁸ “Sin nosotras se para el mundo”, es una de las consignas proclamadas por el movimiento feminista. En las movilizaciones en favor de los derechos de las trabajadoras del hogar, sus protagonistas siempre lo dejan claro. Las asociaciones de empleadas del hogar reivindican sus derechos y critican la invisibilidad de su trabajo. Es evidente que sin el cuidado realizado por las mujeres no hay mundo posible.

colocado en los márgenes, como a las mujeres rurales. Por ello, las mujeres rurales trabajadoras y protectoras del sector primario, en la actualidad entienden que su doble triple opresión por ser mujeres, rurales y trabaja de este sector tan desprestigiado y minusvalorado, les hace conformarse como mujeres rurales. Sin embargo, por otra parte, se encuentran aquellas mujeres rurales que se conceptualizan y definen como tal, tan sólo por el hecho de pertenecer a este entorno, y entenderse rechazadas por las instituciones y administraciones por el nulo acceso a los recursos de movilización o la deficiente comunicación.

Además, desde la praxis del ecofeminismo en la actualidad de la isla, se ponen en marcha algunas acciones para la conservación de la naturaleza, la defensa del espacio inmediato propio, el apoyo y lucha por políticas verdes, la distribución de bienes en casos de emergencias ambientales, como el último incendio forestal provocado en Tenerife. Son muchas las mujeres las que crean redes de cuidados, que ponen su cuerpo, trabajan iniciativas buscando el apoyo mutuo y la solidaridad como base, de forma autogestionada y organizada.

Por otra parte, la noción de nuevas ruralidades comienza a entrar en debate en el territorio tinerfeño, ya que en las últimas décadas se han generado transformaciones en el medio rural por el acercamiento de la ciudad al campo, por el implemento de las nuevas tecnologías, por el empleo rural no agrícola, por la provisión de servicios ambientales, por ser los pueblos centros de servicios, por el papel activo de las comunidades y organizaciones sociales y por la diversidad ecológica-cultural como patrimonio, entre otras.

El punto sobre el que confrontan las problemáticas es la producción economicista de un discurso acerca del desarrollo en lo rural, poniendo en evidencia problemas a niveles epistemológicos, políticos, económicos, sociales y culturales. La disminución de la participación en la agricultura, los cambios demográficos, la migración a las ciudades desde lo rural y de las ciudades a los pueblos, crea un escenario ambiguo, donde las nuevas ruralidades toman sentido. La superpoblación, en muchas zonas de Tenerife, debido a la masificación turística, extiende los espacios urbanos hasta límites cercanos a lo rural. De tal manera que se producen nuevos espacios donde se entremezclan lo rural y lo urbano. Ante esta nueva situación es evidente que se pueden producir ciertas grietas, por ello, tomando algunas palabras de Vandana Shiva en el Encuentro Internacional Feminista, será importante deshacernos de la arrogancia antropocéntrica que se arrastra y darnos cuenta de que la pequeñez en realidad es una fuente de poder. Y es que, las campesinas y los campesinos son, en boca de Eric R.Wolf, una suerte de “anarquistas naturales”, ya que toman decisiones a pequeña escala, gestionan lo común y llevan a cabo actuaciones de apoyo mutuo, consignas presentes en los ateneos libertarios de las ciudades. Por ello, la ciudad y el mundo rural pueden caminar juntos,

en nuevos espacios, a partir de nuevas reformulaciones, nuevas políticas públicas que trabajen por proteger a las personas y poniendo de manifiesto la necesidad urgente de la moratoria turística, salvaguardando los derechos de las personas y del territorio, además de proteger legalmente y con todo lo que ello conlleva, el suelo y los bienes ambientales. Para concluir y resaltar, la ecotasa y la moratoria turística son propuestas que realizan los movimientos sociales para terminar o frenar el colapso de las islas por parte del turismo, de tal manera que trata de ser un proceso abierto a la participación ciudadana real y efectiva, se pide que se reoriente el modelo turístico y se impulsen iniciativas legislativas para desarrollar la moratoria ante la “sobrepoblación” que se sufre en la isla. Además, los modelos turísticos actuales que devastan el territorio, también lo hacen con las mujeres que son explotadas en los hoteles, y aún hoy en día siguen siendo dichas trabajadoras las que sufren los abusos laborales.

Finalmente, la soberanía alimentaria, junto con la agroecología y el feminismo son conceptos asociados, tanto a las luchas y proyectos políticos. La soberanía alimentaria nace de La Vía Campesina como propuesta política alternativa a la globalización agroalimentaria y se formula como el derecho de los pueblos a decidir y controlar de forma autónoma su alimentación a través de la agroecología. Por ello, en el contexto de la investigación es un eje central ya que las propuestas de acción y de cambio deben ser construidos colectivamente desde los territorios y será el marco conceptual en el que se desarrolle también la investigación.

2. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Introducción

La falta de fuentes escritas sobre mujeres rurales tinerfeñas además de la incapacidad para generar un relato de cómo se han relacionado con el medio ambiente es una de las principales causas para la producción de este proyecto de investigación. La historiografía tradicional no tiene en cuenta la cotidianidad de la vida y las mujeres, por encontrarse también en estos contextos, son las olvidadas e infravaloradas, cuando es ahí, en esa cotidianidad, donde se concentra la vida en sí misma y los cuidados.

El mundo rural tinerfeño, muy tradicional y conservador como la mayoría de los ámbitos rurales, está impregnado y se sustenta en el sistema patriarcal. Por ello, las mujeres quedan relegadas al ámbito de la esfera privada del hogar, mientras que los hombres quedan en el espacio público. A pesar de ello, bajo la etiqueta de *ama de casa* que realiza los quehaceres domésticos, se oculta a las mujeres rurales trabajadoras, que ni con su aportación socioeconómica, ni su trabajo en el campo, ni con las violencias que han sufrido diariamente, han podido impedir que se les desprecie y olvide públicamente.

Como lo que no se nombra, no existe, es hora de comenzar a nombrarlas, a darles voz a ellas como protagonistas de sus propias historias, a poner de relieve que existieron y existen.

2.1. Objetivos e hipótesis general

La finalidad principal y objetivo del proyecto es *conocer el papel desempeñado por las mujeres rurales tinerfeñas y su relación con el medio ambiente, la soberanía alimentaria y los cuidados*. Haciendo un recorrido histórico hasta llegar al presente e investigar qué están aportando las nuevas generaciones de mujeres, luchando contra los lobbies turísticos que amenazan la isla, protegiendo la biodiversidad, trabajando desde la colectividad de las asociaciones medioambientales.

Tabla 1: Objetivo general, hipótesis de la investigación y objetivos específicos

| | |
|------------------------------|--|
| OBJETIVO GENERAL | Conocer el papel desempeñado por las mujeres rurales tinerfeñas y su relación con el medio ambiente, la soberanía alimentaria y los cuidados. |
| HIPÓTESIS GENERAL | Las mujeres rurales tinerfeñas han sido las protagonistas de la lucha por la soberanía alimentaria, la protección del medio ambiente y las cuidadoras esenciales. |
| OBJETIVO ESPECÍFICO 1 | Conocer la realidad de las mujeres rurales tinerfeñas en la historia. |
| OBJETIVO ESPECÍFICO 2 | Conocer la realidad de las mujeres dentro de los colectivos ecologistas en la actualidad. |
| OBJETIVO ESPECÍFICO 3 | Analizar la relación que tienen las mujeres rurales tinerfeñas con la soberanía alimentaria, el medio ambiente y la protección de este. |
| OBJETIVO ESPECÍFICO 4 | Caracterizar la percepción que tienen las mujeres rurales de su relación con el medio ambiente y la soberanía alimentaria, en torno a la transición agroecológica, incluyendo su implicación en los colectivos medioambientales. |

La justificación del proyecto de investigación es propiciada, como se comentó anteriormente, entre otros aspectos, por la escasez de bibliografía acerca de la historia de las mujeres rurales tinerfeñas y, en específico, acerca de su rol histórico y actual en la protección medioambiental y soberanía alimentaria. Por ello se ha trabajado en dar a la luz las historias de las mujeres rurales, sus propias vivencias, su relación con el entorno y el papel que han tenido en la conservación de la isla, a través de su propia voz, buscando estimular que hablen sobre su relación con temas ambientales/naturaleza y de cuidados y analizar sus propias percepciones a la luz de las teorías ecofeministas y de su percepción sobre cómo temáticas de género y cuidados son o no parte del repertorio de las organizaciones en las que participan. Por medio de la revisión bibliográfica y la oralidad, del testimonio directo de las actrices principales⁹, se pretende conocer y dar voz a aquellas mujeres que están relacionadas con la ruralidad tinerfeña.

⁹Son aquellas entrevistadas, mujeres rurales, que han participado en el proceso de investigación.

2.2. Metodología de la investigación

El diseño de la investigación está enmarcado por dos momentos en la historia, el pasado y el presente. Esto será necesario porque a través de una investigación de la documentación bibliográfica, se podrá contemplar el plano general y el mapeo de cómo se han gestionado las mujeres rurales. Más adelante se analizará, por medio de entrevistas a las mujeres seleccionadas, conocer desde una visión más amplia cómo gestionan su relación con la naturaleza, dentro de los colectivos de acción política y ambiental.

Una comparación de la evolución de la propia vivencia de la ruralidad que nos situará y nos dará las claves para saber cómo los cuidados, han sido situado por las mujeres, en la ruralidad tinerfeña, como el centro y el desarrollo de la vida.

La relación entre los objetivos específicos de la investigación, las acciones que se han llevado a cabo y las metodologías utilizadas se representan en la siguiente tabla:

Tabla 2: Objetivos de la investigación, acciones y metodologías empleadas

| Objetivos | | Acciones y metodologías |
|-----------|--|--|
| OE1 | Conocer la realidad de las mujeres rurales tinerfeñas en la historia. | Acción 1.1. Revisión bibliográfica de la historia de las mujeres rurales tinerfeñas. |
| OE2 | Conocer la realidad de las mujeres dentro de los colectivos ecologistas en la actualidad. | Acción 1.2. Revisión bibliográfica de la historia de las mujeres rurales tinerfeñas. |
| | | Acción 1.3. Ronda de entrevistas cualitativas semi-estructuradas a mujeres rurales. |
| OE3 | Analizar la relación que tienen las mujeres rurales tinerfeñas con la soberanía alimentaria, el medio ambiente y la protección de este. | Acción 1.4. Ronda de entrevistas cualitativas semi-estructuradas a mujeres rurales. |
| OE4 | Caracterizar la percepción que tienen las mujeres rurales de su relación con el medio ambiente y la soberanía alimentaria, en torno a la transición agroecológica, incluyendo su implicación en los colectivos medioambientales. | Acción 1.5. Revisión bibliográfica de colectivos de acción política en la isla de Tenerife. |
| | | Acción 1.6. Realización de un análisis DAFO de los colectivos y organizaciones medioambientales. |
| | | Acción 1.7. Ronda de entrevistas cualitativas semi-estructuradas a mujeres que participen en colectivos y organizaciones medioambientales. |

La realización de la investigación ha seguido un esquema en secuencias. En primer lugar, se ha realizado un acercamiento a la acción A.1.1, para poder contextualizar y entender las formas de vivir de las mujeres rurales de la isla de Tenerife, indagar sobre cómo han gestionado sus vidas y qué significado ha tenido ser mujeres en términos de ruralidad. Tras esta primera revisión bibliográfica, se ha pasado a conocer la actualidad de las mujeres rurales de forma intergeneracional, es decir, se han realizado entrevistas a mujeres jóvenes y mayores para poder posteriormente realizar una comparativa de cómo ha evolucionado el género en contextos rurales.

Debido a la importancia que tiene la protección del territorio en la isla de Tenerife, al mismo tiempo, se han buscado y caracterizado los colectivos de acción política que tienen relación con la protección del medio natural y se ha hecho un análisis de cuáles serían los más adecuados para conocer y entrevistar, que tuviesen una línea de trabajo enfocado hacia la conservación de la biodiversidad y soberanía alimentaria. Se ha realizado una búsqueda de colectivos afines a las líneas de trabajo anteriormente descritas y se ha establecido un primer contacto planteando diversas cuestiones de carácter general a dichas organizaciones, para poder elegir las que más obedezcan a las preguntas de investigación.

Es importante destacar que en todo el proceso se ha podido comprobar la escasa información, tanto bibliográfica como periodística, sobre mujeres rurales, mucho más si nos centramos con una mirada de perspectiva de género, es decir, aún existe mucho trabajo que documentar y se hace de especial urgencia por la edad de la mayoría de las mujeres que viven en territorios rurales, sabiendo el escaso o nulo relevo generacional que existe hoy día.

Las entrevistas nos permiten comprender diferentes perspectivas e interpretaciones acerca de la relación que las entrevistadas tienen con el medio rural según la posición social de las mismas y su origen, su edad y el contexto del que parte, e identificar una serie de temas clave en su visión y su forma de vivir la ruralidad.

Por medio de las entrevistas abiertas o semiestructuradas se ha perseguido la narración directa de los distintos episodios de la vida de las mujeres participantes en colectivos. El procedimiento seguido en todas y cada una de las entrevistas se presenta en distintas fases:

- a) Búsqueda de asociaciones, colectivos, organizaciones, fundaciones y grupos que tienen relación con el medio ambiente y sus principales actuaciones van encaminadas a proteger la biodiversidad de Tenerife.
- b) Primera toma de contacto con los colectivos a través de algunas preguntas acerca de su actividad para poder elegir los más apropiados para el proyecto de investigación.

- c) Contacto previo y negociación con las protagonistas para realizar la entrevista, concertando el día, la hora y el lugar en el que se pueda llevar a cabo.
- d) Acceso al campo y recogida de datos. Una vez las mujeres aceptan ser entrevistadas se procede a la misma en la fecha, horario y lugar establecido.
- e) Antes de comenzar cada entrevista se plantea a las mujeres lo que se pretende conseguir con la entrevista, para que conozcan el marco de la investigación y la justificación de esta.

La finalidad de las palabras con las que se comienza la entrevista es para contextualizar, encaminar y definir el tema que se trata. A partir de este momento, se procede a preguntar las cuestiones del guion, que sirven más que como unas preguntas establecidas y fijas, como una forma de guiar la conversación, para poder indagar y encaminar hacia los objetivos deseados de la investigación.

- f) Análisis de la información. Después de cada entrevista se revisan notas y posibles aclaraciones para que quede constancia y no se pierda. Se toman las partes de la entrevista más importantes para la investigación, sin una transcripción completa de cada entrevista literalmente, se realiza entonces una lectura pormenorizada y se acomete un estudio de contenido cualitativo.
- g) Elaboración del informe. Analizada e interpretada la información se realiza un informe final con los aspectos más reveladores de la investigación. A través de este informe se obtienen los resultados y las conclusiones más importantes. Se analizan e interpretan los resultados de manera cualitativa. En ocasiones se han presentado fragmentos de expresiones utilizados por las protagonistas por la importancia de ellos. Con el fin de garantizar la confidencialidad y por la ley de protección ¹⁰, se simplifica el informe.

La poca presencia de mujeres en los entornos rurales, los inconvenientes en cuanto a la realización de la entrevista por la complicada conciliación familiar, la búsqueda de fiabilidad y lo complicado de entrar en colectivos con juntas directivas copadas por hombres, ha llevado a contactar con las mujeres, objeto interés para el estudio, por medio de intermediarias, a través del efecto *bola de nieve*¹¹, a través de personas, con

¹⁰Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales, es una ley orgánica aprobada en las Cortes Generales de España que tiene por objeto adaptar el Derecho interno español al Reglamento General de Protección de Datos.

¹¹El muestreo de bola de nieve, en sociología, es una técnica de muestreo no probabilística en la cual un conjunto reducido de personas sujeto de investigación, reclutan a personas futuras que serán sujetos de entre sus personas conocidas.

las que tienen confianza y que han hecho posible también el acceso a estas. En algunos casos se ha acudido a personas conocidas, que a su vez han derivado hacia estas mujeres. En otros casos, al contactar con los colectivos, estos han trasladado el interés de la investigación, finalmente ha habido un acercamiento por el dialogo establecido en acuerdo por ambas partes.

2.3. Informantes clave: colectivos, organizaciones y asociaciones relacionadas con el medio ambiente en la isla de Tenerife

La selección de informantes clave requiere de importantes decisiones muestrales y de una caracterización previa y un análisis DAFO, para comprender si los colectivos que nos aportasen información necesaria y su posterior entrevista. Es por ello uno de los factores más importantes, y que ha condicionado el desarrollo posterior de la investigación. Los criterios de selección de los colectivos han sido los siguientes:

- ✓ Para poder trabajar con las entrevistadas, se ha necesitado fundamentalmente que en los colectivos haya presencia de mujeres para poder expresar la perspectiva desde su posición.
- ✓ Entre las líneas que trabaja el colectivo debe estar la protección del medio ambiente, en cualesquiera que sean sus formas, es decir, investigación, formación, talleres o eventos dedicados a la conservación de la biodiversidad.
- ✓ Se han necesitado mujeres que tengan una relación específica con el medio rural, ya sea porque trabajan o han trabajado en el sector primario, porque han vivido durante un tiempo en entornos rurales o han vivido en alguna etapa de sus vidas, o por ser el eje central de su forma de ver el mundo por estar implícitas en el medio rural

Por ello, después de una búsqueda de colectivos de la isla de Tenerife, se ha considerado que los que mejor cumplen con los criterios de selección establecidos son los que aparecen a continuación, además son los que han expuesto facilidades para poder llevar a cabo las entrevistas:

Federación Ben Magec- Ecologistas en Acción

Ecologistas en Acción es una confederación de más de 300 grupos de ecologistas distribuidos por pueblos y ciudades, entre ellos la Federación Ben Magec de Tenerife es una organización que apuesta por el ecologismo social, desde el trabajo grupal, voluntariado de socias y socios, activistas, colaboradores, simpatizantes. Sus principios ideológicos se basan en la conservación del medio ambiente, denuncia del desarrollismo económico imperante, la lucha en contra de la degradación de los ecosistemas y paisajes, poniendo fin a la contaminación de aguas marinas y continentales, entre otros.

GOHNIC

El Grupo de Ornitología e Historia Natural de las islas Canarias es una asociación horizontal, en la que se constituyen como grupos de estudio y conservación de biodiversidad canaria. Está constituido por profesionales que ejercen su actividad laboral en distintos ámbitos relacionados con la investigación y la docencia. Son ocho personas, que suelen desarrollar su actividad también tejiendo redes con algunas entidades para redactar y publicar notas de prensa o documentos relacionados con la conservación de la biodiversidad canaria para que tengan mayor peso e impacto en la ciudadanía a la que se dirigen.

Asociación por la Conservación de la Biodiversidad Canaria (ACBC)

Asociación con una junta directiva, comisiones de trabajo y asamblea general, constituida por personal científico y técnico con inquietudes en la conservación de la biodiversidad en el archipiélago canario y preservación del patrimonio natural. Surge como consecuencia de la necesidad de paliar el deterioro que sufre la naturaleza en el archipiélago, los problemas a raíz de la degradación de los hábitats de las especies y los problemas para su conservación. La actividad de la asociación es básicamente divulgativa mediante redes sociales y de posicionamiento público sobre temas relacionados con la conservación de la biodiversidad y los hábitats naturales, y en ocasiones organizan conferencias para socias y socios.

Sus líneas de trabajo son la conservación de la biodiversidad nativa y los espacios naturales, además suelen tejer redes con asociaciones del ámbito ecologista y conservacionista en relación con los problemas o procedimientos de participación que afectan a la fauna y flora y los espacios naturales. Las decisiones más importantes las toman mediante consulta en asamblea presencial o telemática a las y los asociados. Las asambleas según los estatutos de la asociación son obligatorias una vez por año. En cuanto a la paridad en la asociación, entre asociadas y asociados no tienen contabilizado cuántas mujeres y hombres son, pero en la junta directiva, de nueve miembros, cinco son mujeres.

Asociación del Mercado del Agricultor

Las asociación del sector primario para la creación de un Mercado local es fundamental en territorios rurales. Se funda por la necesidad de poder vender los productos agrícolas y hortícolas de manera conjunta en un Mercado, aunque hoy en día, siguen sin poder establecerse en una zona concreta y hasta hace poco estaban, por normativa, descritas y descritos como personas vendedoras ambulantes.

Red Canaria de Semillas

Pretende potenciar el consumo y el conocimiento de los cultivares locales por parte de la población, haciendo hincapié en sus cualidades nutricionales y de sabor. La Red también ofrece una solución al problema que enfrenta el sector de la Agricultura Ecológica, que está obligado a utilizar semilla de procedencia ecológica. Usando las semillas tradicionales se garantiza la diversidad en los campos, principio fundamental en la Agricultura Ecológica.

Concejalía de Agricultura y Desarrollo local de un municipio tinerfeño

Dentro de los Ayuntamientos, siendo la administración más cercana a la población, es necesario que exista un área con personal cualificado y con recursos para poder proteger y llevar a cabo acciones que permitan al sector primario poder desarrollarse con garantías. Trabajan por visibilizar la importancia de la agricultura, ganadería y apicultura y buscando fórmulas para luchar contra el abandono de tierras agrícolas.

ATAN (Asociación Tinerfeña Amigos de la Naturaleza)

Son una Asociación en defensa del patrimonio natural y cultural de las islas Canarias, la ordenación y uso sostenible de los recursos del territorio, y de la calidad de vida de sus habitantes. Se fundó en 1972, siendo una de las primeras organizaciones ecologistas en Tenerife. Para lograr sus objetivos, ATAN lleva a cabo actividades de diversos tipos, como la defensa legal de la naturaleza, acciones reivindicativas, investigación y recreativas. Son una Asociación independiente, es decir, no pertenecen a ningún otro colectivo, pero suelen colaborar con otras asociaciones.

Fundación Canaria Telesforo Bravo-Coello

La Fundación tiene personalidad jurídica independiente y patrimonio propio, tiene carácter científico y cultural, dedicándose a la investigación y formación en materias de Ciencias de la Tierra, divulgan valores naturales y ambientales del archipiélago canario, fomentan el aprovechamiento racional de los recursos hídricos, en definitiva, se centran en la defensa del medio ambiente y de los valores naturales y especialmente los geológicos del archipiélago.

2.4. Análisis DAFO sobre las entidades u organizaciones

Para poder realizar una selección de entidades que se vinculen y sean relevantes en la investigación, en la primera toma de contacto con muchas de las organizaciones tinerfeñas con objetivos de conservación de la biodiversidad, se ha realizado una breve entrevista con la presidencia o personal a cargo para estas cuestiones. Para con posterioridad realizar un análisis de Fortalezas, Debilidades, Oportunidades y Amenazas (DAFO) de las organizaciones que han contestado a la primera entrevista y así poder

diseñar el guion de la entrevista semiestructurada de manera eficaz, al haber elegido los colectivos que más concuerdan con los objetivos de la investigación.

Tabla 3: Análisis DAFO sobre los distintos colectivos. Fuente: Elaboración propia

| | Ecologistas en acción | Red Canaria de Semillas | ACBC | GOHNIC | Concejalía Agricultura y Desarrollo rural | ATAN | F. Canaria Telesforo Bravo-Coello |
|----------------------|---|---|--|-----------------------------------|---|---|---|
| Debilidades | Poca implicación | Falta de recursos y falta de reconocimiento | Carencia perspectiva soberanía alimentaria | Escaso personal | Recursos. Poca visión de la importancia que tienen | Alta carga de trabajo | Jerarquización |
| Amenazas | Aumento presión urbanística por parte del lobby turístico | Apropiación de semillas por parte de empresas | Crecimiento de urbes e incendio forestal | Poco apoyo institucional | Grupos políticos con falta de conciencia medioambiental | Negacionismo ambiental | Continuada disminución de la propia actividad |
| Fortalezas | Cuidados y amabilidad entre todas | Contactos e implicación de personas | Apoyo social y grupo interdisciplinar | Profesionalización de componentes | Capacidad de acceso a medios y recursos humanos | Capacidad de acción alta | Años de trabajo por la protección ambiental |
| Oportunidades | Escenario social y medioambiental | Transición hacia la agroecología | Preocupación social ante la emergencia climática | Nuevas formas de comunicación | Vinculación del territorio-ciudad | Preocupación de la sociedad por la situación actual | Creación de redes con otros organismos |

Los colectivos coinciden fundamentalmente en las amenazas, la mayoría están relacionadas con el sistema capitalista en el que nos vemos inmersas. Existe un gran miedo hacia el sector empresarial y al que este con su poder económico pueda devastar en la isla. Estas empresas tienen una fuerza capaz de corromper a las propias instituciones públicas que tienen, como mandato dado por la sociedad, la misión de proteger la vida de las personas y, por ende, el entorno en el que vivimos, ya que de él dependemos.

Además, son conscientes de la llamativa ausencia de la presión institucional sobre los hechos que atentan constantemente a la sostenibilidad de las islas, calificando de ocasiones de atentados ecologistas los que se realizan en muchas zonas de las islas. Además, ven como amenazas también a los medios de comunicación, ya que podrían ser de utilidad para reflejar las noticias, pero constantemente caen ante las corporaciones, ya que los primeros tienen detrás patrocinadores o grupos que tienen unos intereses muy claros, además de una visión cortoplacista. Son tan culpables las manos ejecutoras como las personas que tienen responsabilidad y no cumplen con la protección ante los entornos patrimoniales y ambientales.

El turismo es clave en las reflexiones de las organizaciones, son conscientes de que este tiene un impacto sobre el contexto medioambiental de Tenerife, por su idiosincrasia y fragilidad.

Desde el punto de vista sociológico, el turismo socioeconómicamente tiene un impacto sobre la estructura social como región y por tanto también las consecuencias que tiene esta actividad económica son palpables.

La población residente, en este contexto, comienza a percibir que no es tan útil para el día a día de las personas, por ello, supone una serie de debates en el ámbito cotidiano, y desde el punto de vista sociológico despertará a muchas personas y movimientos sociales que llevan al espacio político reclamaciones que se están traduciendo en políticas tales como la ecotasa¹².

En clave positiva, nos encontramos la capacidad y las ganas de las personas asociadas, de querer actuar y el saber que las mejores herramientas son el cuidado que se tienen dentro de las organizaciones y la valoración tanto individual como colectiva del desarrollo de acciones. El hecho de querer mejorar la vida de las personas se encuentra ligado o inmerso en la conservación medio ambiental.

Sus grandes fortalezas es impulsar soluciones que no suelen gustar a algunas partes de la población, ya que al hacer informes entrando en algunos sectores, son conscientes de que serán despreciados y aún así siguen divulgando y actuando por el bien común.

¹² La ecotasa es el pago de impuestos ecológicos que es aplicable a ciertos productos o servicios. Por lo general, este tipo de gravámenes o tasas son un pequeño incentivo que se aplica a la protección ambiental. De esta forma, se trata de compensar los daños ocasionados al medioambiente por aquellas empresas que han provocado dichas acciones (o soportan la carga tributaria). En cuanto a la diferencia existente entre el impuesto y la tasa ecológica, es que el primero se utiliza para reducir las emisiones que dañan el ambiente y la tasa, en cambio, tiende a cubrir los costos de un servicio público relativo a bienes ambientales.

Para concluir con el análisis DAFO, las organizaciones elegidas han sido la Concejalía de Agricultura y Desarrollo Rural, por la cercanía y la implicación tan profunda que tiene el sector primario en la ruralidad, además de su trabajo desde lo local, al igual que la Asociación del Mercado del Agricultor, por interesar también el hecho de que las mujeres siempre han estado en las labores de agricultura y ganadería y estas no han sido reconocidas, así se podrá tener una perspectiva de la percepción de una de las agricultoras de las asociación.

Por otra parte, Ecologistas en Acción por su gran experiencia en la protección del medio ambiente y la cercanía de las personas que en Tenerife se encuentran, a pesar de ser pocas. Y por último ACBC y GOHNIC por las implicaciones y trabajos tan potentes que hacen de divulgación además de la facilidad de las organizaciones por conocer el trabajo que realizan.

A continuación, se pasa a concretar el contenido de las acciones y metodologías señaladas.

2.5. Revisión bibliográfica

La elección de la bibliografía relevante para la investigación se ha llevado a cabo a partir de revisión sistemática en los siguientes buscadores:

- ✓ Buscadores genéricos: Google Scholar, Ecosia.
- ✓ Portales de difusión de producción científica: Dialnet, Redalyc, Latindex.

Además de dicha búsqueda de artículos actualizados y específicos en las bases científicas, descritas en la secuencia anterior, para la parte del desarrollo del marco teórico ecofeminista fueron seleccionadas, leídas y analizadas, diversas obras fundamentales para el ecofeminismo, así como textos de apoyo sobre acciones de movimientos sociales relacionados con el ecofeminismo. Asimismo, se realizaron búsquedas en bases de datos y en documentos de órganos oficiales como el propio INE, además de textos de carácter histórico sobre las mujeres rurales de Tenerife.

2.6. Entrevistas

Las entrevistas semiestructuradas (Bernard: 1988) se han desarrollado a través de una combinación de preguntas cerradas y abiertas, a menudo acompañadas de preguntas de seguimiento como por qué o cómo. Aproximadamente el tiempo de cada entrevista ha sido de alrededor de una hora, aunque en ocasiones se ha sobrepasado este tiempo.

Tabla 3: Organizaciones de las entrevistas y datos de las entrevistas

| Entrevistadas | Organizaciones/ Colectivos | Fecha entrevista | Presencial/Online | Edad |
|----------------|---|------------------|-------------------|------|
| Entrevistada 1 | Federación Ben Magec-Ecologistas en Acción | 22 agosto | Presencial | 24 |
| Entrevistada 2 | Asociación del Mercado del Agricultor | 24 agosto | Presencial | 61 |
| Entrevistada 3 | Asociación para la Conservación de la Biodiversidad Canaria | 11 septiembre | Online | 40 |
| Entrevistada 4 | Administración Local | 15 septiembre | Online | 32 |
| Entrevistada 5 | GOHNIC | 20 septiembre | Presencial | 53 |

2.6.1. Guion de la entrevista

El guion de la entrevista queda anexada al final del trabajo.

Las entrevistas, por el hecho de ser semiestructuradas, han estado formadas por algunos bloques que han sido completamente abiertos por parte de las conversaciones que se han ido dando. Los bloques son una primera presentación para conocer la situación de origen y la actualidad de las entrevistadas, los cuidados, el género-ambiente, la protección de la biodiversidad, la soberanía alimentaria, los cuidados y la ruralidad.

En cuanto al bloque de colectivos, se incide en él porque son requeridas para las entrevistas por formar parte de organizaciones y para saber cómo es su percepción como mujeres actuantes en las asociaciones, conocer la importancia que le dan al estar asociadas y al tejer redes, tanto como a los cuidados que se requieren en la organización pro el nivel de estrés que se puede generar por la compatibilidad o no con los demás trabajos, tanto de cuidados como profesionales.

Por otra parte, en cuanto al ambiente, se ha querido entrar en las sensaciones y la relación que tienen las entrevistadas con el entorno que las rodea y la biodiversidad, de tal manera que intente encontrar las razones y la parte más emocional que nos relaciona con la naturaleza.

Asimismo, la protección de la biodiversidad en sus asociaciones es un eje central de su trabajo y por ello, el análisis de cuáles son las estrategias dentro de las organizaciones y a nivel individual que realizan o no las entrevistadas es de especial interés.

En lo que concierne a la soberanía alimentaria, por el hecho de en ninguna de las asociaciones ser un punto clave en sus trabajos y acciones, se ha querido indagar en ella, a través de lo más personal para conocer cómo se relacionan ellas y su entorno con la alimentación y saber qué importancia le dan a la manera de alimentarnos.

En materia de cuidados, se ha tratado de conocer cómo los gestionan, tanto al propio entorno, el agua, a la tierra, y a las personas de las que se rodean para conocer de cerca cómo es el modelo de reparto de trabajos, cómo valoran el medio natural y cómo encuentran herramientas y saberes para que los cuidados sean aliados en la mitigación de la emergencia climática que vivimos.

Por último, la propia ruralidad está presente en todo el discurso y preguntas, quedando implícita, aún así se pretende generar un final de conversación que abra hacia las propuestas, hacia lo alentador y esperanzador que se puede desarrollar desde los colectivos hacia la transición agroecológica con una forma de hacer ecofeminista.

3. RURALIDADES TINTERFEÑAS

Introducción

Las mujeres rurales tinerfeñas han trabajado la tierra, han protegido la biodiversidad, han sido guardianas de las variedades locales y han desarrollado y protegido los saberes ancestrales. Además, por el hecho de ser mujeres se han encargado de las labores de cuidado y han sido relegadas a un segundo plano. La posibilidad de encontrar las historias y la situación que han vivido las mujeres rurales tinerfeñas ha podido ser posible gracias a algunos informes de la Agencia de Extensión Agraria, del Cabildo de Tenerife, dentro de su Área de Agricultura y Desarrollo Rural, se han realizado informes con perspectiva de género para conocer la posición actual de las mujeres rurales. Además, han sido claves algunos textos y libros de la autora Teresa González Pérez, que ha dedicado algunos años a estudiar la educación recibida por parte de las niñas y mujeres de las islas Canarias, así se ha podido analizar cómo ha sido la vida de las campesinas tinerfeñas.

En Tenerife, como las demás islas del archipiélago, han sido sometidas a unos estereotipos por el hecho de ser rurales. La imagen y representación que se hace de ellas, no desde el propio entorno rural, sino desde lo urbano, desde los centros administrativos de las ciudades, es una perspectiva o mirada melancólica y romantizada de lo que son las mujeres rurales, sin tener en cuenta las complejidades y problemáticas por las que pasan. De hecho, en ocasiones, las mujeres llegaban a ocultarse para que no las reconociesen, sentían vergüenza por trabajar en el campo, por cultivar la tierra, por tener vidas complicadas, por ser magas¹³. Con todo el trasfondo y el peso que tiene ese concepto. Desde el feminismo rural canario, se aboga por la reapropiación, recuperación y resignificación de los conceptos *maga* y *maúra*, ya que, al haberse asociado con lo bruto, se ha invisibilizado, la realidad de este concepto. En palabras de Celia Amorós, “conceptualizar es politizar” y conceptualizar de manera correcta es esencial, por ello, poner en valor que maga es una persona que sabe aprovechar y conoce las oportunidades que le da su entorno es sinónimo de sabiduría. Las magas son todas esas mujeres que han sostenido durante años la economía insular, porque han desarrollado sus labores y trabajo, tanto en la esfera pública como en la privada. Las economías en los hogares son fundamentales para el desarrollo de las economías externas en lo público.

¹³ Magas y maúras es como se les llama a las campesinas de Canarias, las magas son las de las islas occidentales y maúras se les dice en las islas orientales.

Al indagar sobre mujeres tinerfeñas encontramos, por una parte, escasa información y, por otra, descubrimos que los textos que existen son escritos por los hombres vencedores, con lo cual la información está completamente sesgada.

Las mujeres rurales tinerfeñas han vivido a lo largo de la historia marcadas por el momento social, económico, político y cultural de épocas determinadas. Desde 1900 hasta 1950, aproximadamente, Tenerife sufre el régimen fascista de Francisco Franco, en el que las mujeres, al igual que en los distintos fascismos, y unido al catolicismo tan ferviente, las mujeres juegan un papel totalmente estereotipado y de subordinación al régimen y marginación política. A través de las organizaciones fascistas femeninas se trabaja en el modelo tradicional de mujer, desarrollándolo a través de la Sección Femenina, en las Escuelas de Hogar y Formación, Servicio Social y cuerpo de Divulgadoras, entre otras. Parte de esa autoridad ejercida hacia las mujeres la representa Pilar Primo de Rivera, señalando *“Las mujeres no solemos tener esa seguridad absoluta en nosotras mismas que en sí mismos tienen los hombres ya que hemos nacido para estar sometidas a una voluntad superior”*. En este contexto de régimen implantado, la precariedad, la hambruna, la miseria, la extrema pobreza y las restricciones en la vida cotidiana, se consolidan en la población y mucho más la sufren las mujeres, a las que la ruralidad se les añade como una losa.

El Estado a través el racionamiento y reparto de comida caliente, intentó garantizar el sustento mínimo, pero una vez más fue el pueblo el que salvó al pueblo a través del autoabastecimiento y la autogestión de estraperlo. La agricultura vivía un momento en el que apenas había precipitaciones, por ende, la ganadería sin la posibilidad de alimentarse de los pastos sufría una situación gravísima. Además, la pesca no era tan productiva como esperaban. Por estas razones, tuvieron que combinar el trabajo del mar y de la tierra, una parte del año trabajaban dedicadas al campo y la otra en el ámbito marítimo-pesquero. Así las mujeres y niñas se convierten de esta manera en las responsables de la unidad familiar y en el sostén de la economía familiar, buscando estrategias y alternativas para llevar a cabo la subsistencia del hogar. Siendo muy pequeñas se ven privadas de la escolarización formal, teniendo que garantizar a través de distintos trabajos en el campo, la supervivencia de la familia. Compaginan las labores asociadas a su género, como las tareas de casa, la educación de hijas e hijos, de las personas mayores de su familia, y la dedicación al mundo rural, recolectar, procesar, almacenar, racionar, sembrar, poniendo en práctica todos los saberes de sus antecesoras que se volcaron en enseñar a sus hijas las funciones que como mujeres debían prevalecer. No obstante, también tuvieron que trabajar en el ámbito productivo,

aunque en condiciones también precarias, sin contrato, sin derecho a la seguridad social ni jubilación, sin vacaciones, sin ningún tipo de reconocimiento socio-profesional¹⁴.

3.1. La cotidianidad de las mujeres rurales tinerfeñas

Las niñas y jóvenes rurales tinerfeñas, en dicho contexto de precariedad, vieron arrebatada su niñez, ya que se convertían en personas responsables del sostenimiento de la unidad familiar. Les privaron de escolarización formal para así poder compaginar sus aportaciones a la economía y a la alimentación del hogar.

3.1.1. Niñas rurales privadas de infancia y escuela

En la sociedad rural tinerfeña, las niñas comenzaban a ser sostén de sus familias desde muy pequeñas¹⁵, sin tener elección. Eran las encargadas de cuidar a sus familias, de tal manera que, tenían que renunciar a todo aquello que tiene que ver con su infancia¹⁶. Además, se les privó de la escolarización formal, escolarización que era muy escasa por el descuido e indiferencia de autoridades y progenitores¹⁷. Los índices de analfabetismo en el archipiélago canario explican esta ocupación de las responsabilidades familiares, en definitiva, una infancia arrebatada, con diferencia entre los géneros.

14 Informes de la Agencia de Extensión Agraria de Tenerife, desarrollan algunas investigaciones realizadas a las mujeres rurales que se han dedicado al sector primario, han podido analizar a través de entrevistas en campo a las mujeres, cómo han sido sus vidas y sus percepciones en su propia situación de mujeres rurales. (2011 y 2015)

15 SUÁREZ, Isabel (1978). *Mujer canaria y entorno social*. Ediciones J.B. Madrid. Se explica que el hecho de tener hijas e hijos era considerado una gran fortuna, porque habría mayor mano de obra.

16 MILLARES, Yuri (1977) *Agua abajo. Gente en Fuerteventura*. Idea. Fuerteventura. Se explica que no consideraban realmente niñas y niños a las criaturas, porque apenas tenían tiempo para jugar, se naturalizaba el hecho de que trabajasen desde tan críos.

17 GONZÁLEZ, Teresa (2000) *La escolarización en La Laguna durante el último tercio del siglo XIX*. En DE PAZ y CASTELLANO, *La Laguna: 500 años de historia. Aspectos de La Laguna de la edad contemporánea (siglos XIX y XX)*. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna. Se consideraba que en aquellos tiempos era como un mal muy grande.

Tabla 4. Índices de analfabetismo según género (1930-1980)

| AÑOS | TOTAL | MUJERES | HOMBRES |
|-------------|--------------|----------------|----------------|
| 1930 | 49,8% | 52,8% | 46,3% |
| 1940 | 37,8% | 41,5% | 33,6% |
| 1950 | 33,2% | 37,2% | 28,6% |
| 1960 | 22,6% | 26,5% | 18,3% |
| 1970 | 12,7% | 15,9% | 9,4% |
| 1980 | 5,9% | 7,5% | 4,2% |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística

Las instituciones tampoco tenían interés en cambiar o solucionar esta situación, ya que las partidas presupuestarias eran muy escasas y el personal poco cualificado. El profesorado carecía de conocimientos para enfrentar procesos de enseñanza de un alumnado carente de nociones académicas. Además, el autoritarismo era constante, se les maltrataba tanto físicamente como psíquicamente y en ocasiones, parte del profesorado utilizaba a las niñas para realizar labores de hogar en sus propias casas. Una evidencia de esta disciplina es la prohibición de escribir con la mano izquierda y la penalización a través de castigos físicos si se utilizaba la diestra, por ser considerada una desviación la primera. Por todo ello, si se une el profesorado autoritario a unas madres y padres que apostaban por un sistema dominante, se producía el abandono escolar.

De manera contraria, había profesoras que insistían a madres y padres por la escolarización de sus hijas, transmitiéndoles su preocupación a que abandonasen el derecho que tenían a la escuela elemental. Que las madres y padres no apostasen por la educación de las criaturas estaba completamente relacionada con que ellos mismos no habían ido a la escuela, por lo tanto, para algunos era innecesario. Además, entendían que si las niñas no iban a la escuela podrían aportar al hogar, económicamente y de manera alimenticia. Realmente, por las circunstancias que vivían era un auténtico lujo que las niñas fueran a la escuela.

Generalmente madres y padres instruían y apresuraban a las niñas para que aprendiesen las labores de cuidado, como la costura, la cocina, economía doméstica, así comenzaba la socialización diferencial de género y comenzaban a cumplir con el rol de género que se les asigna una vez nacidas. En contraste con lo anterior, había también progenitores que sabían que para que sus hijas no se vieran sumidas en la misma situación que los ellos mismos, apoyaban el hecho de que fueran a la escuela. Pero este apoyo no significaba que fuesen constantemente, irían una vez finalizadas las labores

del hogar. Todo esto sumado a la lejanía de las escuelas, a las que iban a pie y solas, se convertía en un proceso muy complicado.

Las niñas que asisten a la escuela, al pasar a la Enseñanza Secundaria, viven un momento en el que es complicado sostener esos gastos, lo que implica que decrezca el número de ellas en las aulas, como se puede observar en el curso escolar de 1954 a 1955, en Santa Cruz de Tenerife, a través de la siguiente tabla:

Tabla 5. Alumnado matriculado por nivel de enseñanza según sexo

| Enseñanzas | Total alumnado | Mujeres | Hombres |
|-------------------|-----------------------|----------------|----------------|
| Primaria | 3244 | 1403 | 1841 |
| Media | 2719 | 983 | 1736 |
| Universitaria | 961 | 188 | 773 |

Fuente: Elaboración propia a través de los datos extraídos por el INE

Otras niñas, que no tenían la edad legalmente establecida para poder beneficiarse de la enseñanza primaria formal pudieron acceder a esta a través de las escuelas de personas adultas, sin embargo, las plazas para estas eran inexistentes.

Tabla 6. Aulas de enseñanza primaria para personas adultas por provincias y sexo, curso 1932-1933

| Provincia | Total aulas | Mujeres | Hombres |
|----------------------------|--------------------|----------------|----------------|
| Santa Cruz de Tenerife | 290 | - | 290 |
| Las Palmas de Gran Canaria | 211 | - | 291 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

Está claro que, al no existir aulas destinadas a mujeres, tampoco había ninguna mujer matriculada.

Tabla 7. Alumnado matriculado en la enseñanza primaria para adultos por provincias y sexos, curso 1932-1933

| Provincia | Total alumnado matriculado | Mujeres | Hombres |
|----------------------------|----------------------------|---------|---------|
| Santa Cruz de Tenerife | 625 | - | 625 |
| Las Palmas de Gran Canaria | 722 | - | 722 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

A medida que pasaban los años, fue cambiando de manera sustancial la situación. En Santa Cruz de Tenerife, de las casi 500 aulas existentes, sólo 12 eran para mujeres y en Las Palmas de Gran Canaria, de las 600 aulas, 61 eran para mujeres. Realmente las personas que más se aprovecharon de este tipo de enseñanza fueron los hombres, que, en Santa Cruz de Tenerife de 2500 personas matriculadas, sólo 110 eran mujeres, y en Las Palmas de Gran Canaria de más de 5000 personas matriculadas, 477 eran mujeres.

Se puede concluir con esto, que la enseñanza obligatoria para adultas apenas ayudó a las mujeres, aparte de las circunstancias socioeconómicas que vivían tampoco tenían el espacio y la oportunidad para estudiar. Fueron entonces privadas de infancia, de estudios, teniendo que afrontar las labores de cuidado en el hogar, un trabajo no retribuido y socialmente invisibilizado.

3.1.2. Labores de cuidado, economía familiar y trabajos agropecuarios

A medida que van creciendo, comienzan a tener otras responsabilidades, aquellas relacionadas con ayudar a las mujeres de su entorno, como madres y abuelas. O siendo ellas mismas quienes cargan con el peso de todo el hogar, es decir, se convierten desde muy temprano en las responsables del cuidado de la unidad familiar.

Dos de las misiones más importantes, aparte de cuidar a las personas de su familia, son buscar agua y acarrearla. Lo hacían descalzas, por lugares muy alejados y cargando con niñas y niños. En algunos puntos de la isla se establecen lavaderos para que las mujeres no tengan que volver con el preciado líquido hasta sus hogares y se les derramase, ya que este servía para la higiene familiar, lavar la ropa y cocinar. En los lavaderos tenían un horario límite, que si sobrepasaban serían multadas y sancionadas.

Además de la obtención de agua, se dedicaban a conseguir leña, por zonas muy escarpadas y peligrosas, y para proteger sus pies se enrollaban hojas de plataneras.

También, tenían que llevarles la comida diariamente a los varones, hasta su lugar de trabajo, independientemente de las condiciones climatológicas que hubiese. Este recorrido lo solían hacer sin nada en el estómago, de hecho, en ocasiones no comían porque esta ración para los varones era el único sustento familiar. Durante la guerra y las postguerra, existía racionamiento y normalmente un plato único era lo que llegaba hasta las casas más empobrecidas.

También realizaban otros trabajos “encubiertos” de domésticos, trabajando por cuenta propia en la agricultura, la ganadería, la pesca o la elaboración de productos artesanales.

En cuanto a los trabajos agropecuarios, existía la división sexual del trabajo. Las mujeres se dedicaban a sembrar papas, cogerlas, escogerlas, transportarlas, cosechar trigo, tostarlo, molerlo, conservarlo, recogían fruta, la intercambiaban, la vendían o la procesaban. Se encargaban del cuidado de los animales domésticos, que eran propiedad de la familia, buscaban su alimento, les daban de comer, extraían los productos que pudiesen obtener y lo comercializaban. En función de la actividad que realizasen en el momento se convertían en personas expertas como lecheras, artesanas o comercializadoras.

Las lecheras obtenían a través de su trabajo, en ocasiones, el único sustento familiar, y se dirigían a las ciudades para encontrar clientela y al fielato, que les exigía pagar en función de los litros de leche que vendían. Asimismo, se les obligaba a sacar una licencia en el ayuntamiento para poder comercializar el producto. Las lecheras eran un colectivo muy importante y ejemplo de ello es que disponían de un autobús propio.

En cuanto a las actividades pesqueras, mientras los varones estaban en alta mar, ellas estaban en la orilla, marisqueando, recolectando burgados y lapas, recolectando sal en el litoral, arreglando aparejos, buscando carnada, preparando capturas y comercializando las capturas. Cuando los varones se iban a la mar, las mujeres quedaban encargadas de las cuestiones agrarias. En ambos casos la función de niñas y mujeres fue esencial para la economía familiar y de la isla.

Cuando terminaban con las obligaciones domésticas y las agropecuarias, se dedicaban a la artesanía. Sacándole provecho a los recursos de la naturaleza, transformando algunos residuos que se convertirían en recursos alimenticios, utensilios y otros artículos para desarrollar la vida cotidiana. La artesanía que fabricaban iba destinada a uso propio, consumo o para el trueque. Gran parte de las tareas artesanales las realizaban las mujeres exclusivamente, por ello, había una tradición mucho más fuerte en cuanto a la transmisión de los conocimientos, por vía matrilineal.

La artesanía que tenía que ver con lo culinario era la preparación del queso, la obtención de gofio, fabricación de pan, higos pasos, confituras, la transformación de

productos derivados de animales y preparación de escabeches, entre otras. La preparación de todos estos alimentos seguía un proceso muy largo y costoso, y la clave era la sabiduría popular y la destreza manual de las mujeres rurales.

Además, aprovechaban otros recursos que les daba la naturaleza para preparar utensilios, recursos como la propia tierra, para fabricar vasijas, jarras, cuencos..., de tal manera, que al igual que ocurría con los oficios en los que se hacían expertas en relación al ganado, pasaba exactamente lo mismo con la artesanía, llegando a convertirse en Ceramistas, Alfareras o Loceras. Se explica que los maridos eran quienes les llevaban los materiales y ellas comenzaban con el proceso (ZAMORA, Juan y JIMÉNEZ, Antonio Manuel ,2003).

Otros recursos vegetales utilizados eran la hoja de palma, el trigo, la paja de centeno, el mimbre y el tallo de cereales, entre otros, para transformarlos en utensilios vitales para la realización de otras tareas, así podrían recoger, transportar, comercializar o almacenar según qué productos. También así surgieron otros oficios como los de Hilanderas, Tejedoras, Caladoras, Roseteras o Costureras, e invertían gran parte de su tiempo en él, una vez finalizados las labores domésticas, mientras sus compañeros habían terminado la jornada laboral y descansaban.

Todos estos cuidados tenían como base la vocación y aplicación de sabiduría, heredados de sus antecesoras. Les pagaban con “la voluntad” por ser muy “amañadas”. Al no existir personas cualificadas como personal sanitario o profesorado, las propias mujeres rurales llevaban a cabo las labores que se necesitaban en los pueblos. Había parteras o comadronas que traían bebés al mundo, en condiciones muy complicadas, pero sabían técnicas y estrategias para hacer más llevaderos los partos o adelantarlos. Si ocurría algún problema, las llevaban a pueblos más cercanos donde las pudiesen asistir, pero normalmente el atrevimiento o la maña de muchas mujeres pudo hacer que todo saliese bien, era lo común. De hecho, en ocasiones, la asistencia del especialista no desmerecía la labor de la amañada, que en ocasiones explicaba al experto cómo estaban colocados los bebés en el vientre para sacarlos de la forma más correcta.

Tampoco cuando parían las campesinas desaprovechaban la oportunidad de trabajar, ya que, en ocasiones algunas mujeres pudientes, que no querían dar el pecho, solían pagar a las amas de cría o nodrizas para que les diesen el pecho a sus criaturas. Cuando una campesina daba de mamar a un bebé que no era suyo, se les decía a las hermanas y hermanos de estos bebés, hermanos de leche.

Asimismo, las curanderas tenían un papel esencial, mujeres que, a través de plantas como la salvia, rodajas de papas, aguardiente, agua de guayabo, limón, y rituales, curaban los males de las personas. La santiguadoras, a través de prácticas de fe religiosa, por medio de los rezados conseguían restablecer la salud de las personas. Al igual que

las amañadas, las curanderas no cobraban por sus rezos, sino que la persona enferma era quién decidía qué pagarle.

Igualmente había mujeres que se dedicaban a las labores de enfermería, que contaban con la admiración de algunos expertos que en ocasiones derivaban a pacientes a ellas y, tampoco cobraban nada, sino que esperaban la voluntad de las personas.

Por su parte, las mujeres que se encargaban de la enseñanza en el territorio rural fueron fundamentales para las criaturas que no tenían posibilidades para ir a la escuela. Estas mujeres no tenían los títulos, pero sabían leer y escribir.

Las amañadas se encargaban del vacío que las instituciones y la enseñanza formal dejaba en la sociedad, para aquellas personas empobrecidas o vulnerables, de las que en ningún caso el Estado se preocupó, sino que continuó marginando. Ellas salvaron al pueblo.

Existían, asimismo, otras amañadas que se encargaban del final del ciclo vital. Las mujeres rurales valientes y con gran humanidad amortajaban a las personas fallecidas.

Todo esto contribuyó a que en los entornos rurales se constituyesen las unidades familiares a través de los cuidados y todas las labores que recaían en las mujeres rurales, jornadas dentro del hogar y fuera, vitales para la vida de las familias rurales.

Al cumplir la edad suficiente o contar con la destreza para realizar según qué trabajos, las niñas accedían al trabajo productivo para ganarse el jornal, sin que esto fuese un motivo para no realizar las labores de cuidado en el hogar, de tal manera que hacían dobles jornadas.

Los trabajos a los que se dedicaban eran una prolongación de los que ya realizaban en su propia casa, como el de servicio doméstico. Las casas solían estar lejos de las propias y por ello vivían en la “casa de los señores”, burgueses o aristócratas, que les ofrecían alojamiento, comida y retribución. Para algunas familias rurales si las hijas accedían a estos trabajos se transformaba en una oportunidad de supervivencia, ya que era una boca menos que alimentar.

Otras se dedicaron a la venta de productos en comercios, cuya propiedad era de hombres, en la mayoría de los casos. Otra parte, se dedicó al mercadeo de alimentos y productos de manera ambulante, tocando de puerta en puerta en ciudades y pueblos, se les llamaba gangocheras o revendedoras, compraban y vendían en el sur y norte o viceversa. Al igual que los demás oficios, al principio las niñas iban con sus madres para aprender de ellas, a medida que iban creciendo, comenzaban a trabajar solas. Estas se enfrentaban a algunos inconvenientes, el pago de impuestos al fielato y el “fiado” del vecindario.

También trabajaron como jornaleras en las plataneras, tomateras, en las cebollas o papas, entre otros cultivos. De hecho, el cultivo del tomate requirió gran cantidad de mano de obra femenina, sobre todo en la época de la zafra, en la que se desplazaban muchas de ellas desde otros municipios. Este momento se convertía en un momento duro para la mayoría de ellas, porque no estaba bien visto que se fueses solas a otros lugares durante meses. Sin embargo, cuando era toda la familia la que se desplazaba para realizar la zafra del tomare, se llevaba a cabo por aparcería¹⁸ y en los contratos siempre aparecían como titulares los hombres, con lo cual nunca hubo constancia de que las mujeres y las niñas trabajasen allí y mucho menos recibían ningún tipo de salario.

El cultivo del tomate en sí fue muy importante para ellas, que vieron como muchas gomeras se trasladaban desde su isla hasta Tenerife, hasta los municipios de Las Galletas o Fañabé. El trabajo de ellas no solo consistía en recolectar tomate, sino que algunas también estaban en los almacenes. El cultivo en sí tenía distintas fases, en primer lugar, acondicionaban la tierra para despedregarla, para más tarde sembrarla. A medida que iban creciendo las matas, las deshijaban y las deshojaban, después recolectaban el fruto y se enviaba a los salones donde las mujeres decidían si el tomate era apto o no, los empaquetaban y los colocaban en paquetes para su exportación. El trabajo de los hombres se limitaba a transportar en camiones el tomate y clavar las cajas en las que se colocaban los tomates para su embarque. A diferencia de lo que ocurría en las fincas, era necesario tener 16 años para ser contratada, esto daba pie a la picaresca y a la falsificación de documentos para ser contratada.

En las plataneras, el proceso laboral era similar. Las mujeres trabajaban a pie de tierra, limpiando y cargando piñas, y en los almacenes empaquetándolas para enviarlas al exterior.

Asimismo, el tabaco y la cochinilla eran cultivos muy característicos de zonas de medianías y costeras, eran opciones a las que recurrían las mujeres una vez finalizada la zafra. El tabaco lo sembraban los hombres y las mujeres eran las que de nuevo llevaban a cabo la recolección. Había tanta producción que las mujeres tenían que sacar adelante la cosecha, llegando incluso a trabajar de día y de noche, es decir, trabajaban de sol a sol.

El cultivo de cochinilla, ligado también a las mujeres, fue una fuente de ingreso principal en muchos pueblos, como Valle Guerra. Si la cantidad recolectada era mayor,

¹⁸ La aparcería es un contrato de tipo asociativo por el cual el propietario de una finca rústica encarga a una persona física la explotación agrícola de dicha finca a cambio de un porcentaje en los resultados.

ganaban más dinero, con lo cual las mujeres recorrían grandes distancias para encontrar tuneras que tuviesen cochinilla. El proceso consistía en recoger con una cuchara toda la cochinilla posible y colocarla en cestos, con el cuidado suficiente para no acabar completamente picadas. Una vez obtenida la grana, se cargaba en la cabeza y procedían a la venta.

Las mujeres ocuparon espacios productivos y extra-domésticos, y si bien es cierto que parte del trabajo realizado era una ampliación de las tareas realizadas en el hogar, muchas de sus funciones en el ámbito público solían ser específicas de hombres. Por lo tanto, las mujeres han sido y siguen siendo fundamentales, esenciales y protagonistas dentro y fuera de los hogares. Eran ellas las que asistieron a sus familiares y a las personas de su entorno, estuvieron al frente de las tareas domésticas y se encargaban de la mayor parte de los trabajos de auto-explotación familiar, fueron las que cuidaron a muchas personas vulnerables de su alrededor y las que entraron en el mercado laboral para la supervivencia de las familias, aunque una vez más los reconocimientos los asumían los hombres.

3. 2. El mundo rural, un mundo de tradiciones culturales y misóginas. La soltería, noviazgo, matrimonio y maternidad.

En su vida cotidiana, las mujeres se encontraban presionadas por la imposición de género de la época y todo lo que ello conlleva. Desde su nacimiento hasta su vejez, lo que se esperaba de ellas era contrario a lo que se esperaba de los hombres, debían cumplir con el estereotipo femenino y por ello, con los roles de género que se les asignaba.

Al incorporar el factor época y el mundo rural, se obtienen unas mujeres completamente sometidas. Sometidas desde su nacimiento por parte de sus padres, hasta a sus maridos cuando se casasen.

3.2.1. La soltería

El objetivo al que debían llegar las mujeres era el matrimonio, un propósito que cumpliera con su función social: la reproducción de la especie. La sociedad imponía un comportamiento determinado a las mujeres, en tanto que la sociedad patriarcal establece unos parámetros, y las mujeres que no secundan estas reglas establecidas se situaban al margen, pasando a estar en una categoría doblemente opresiva, por su género y por la transgresión realizada (Moreno, María Seruyá, 2000).

Por ello, para poder llegar a él, debían cumplir con una serie de patrones y cánones fijados, que de no atenderse a ellos podrían no alcanzarlo, llegándolas a marcar de por vida e incluso censurarlas públicamente, relegándolas a la categoría de “solteronas”.

Para conseguir que las mujeres estuviesen encauzadas, procuraban controlarlas de tal manera que las hacían ignorantes y carentes de información. Durante la soltería no tendrían información acerca de relaciones sexuales, del proceso de embarazo y parto, de la vida junto con el marido, de los métodos anticonceptivos e incluso de la propia menstruación. Las madres tenían cuidado para que sus hijas supiesen lo estrictamente necesario y tenían estrategias para poder conseguir que fueran completamente ignorantes.

A las mujeres jóvenes solteras, al tener que posicionarlas en un mundo irreal, donde no debían saber nada, y no podían sentir “tentaciones” inadecuadas para ellas, se las controlaba y se les imponían una serie de normas. No podían salir solas a la calle y debían ir acompañadas por una persona mayor de confianza y de demostrada reputación, se tenían que vestir de forma adecuada, no podían pararse a hablar en el camino con ningún hombre, no podían pintarse, afeitarse y debían peinarse de una determinada manera. Si no acataban los mandatos de género, estaban expuestas a posibles habladurías que en ocasiones derivaban en castigos físicos.

3.2.2. El noviazgo: un paso hacia el matrimonio

Las prohibiciones en el momento en el que a las mujeres les pretendían se incrementaban, ya que, el hecho de “perder la virginidad”¹⁹, suponían un punto clave en la consecución del objetivo de la sociedad, el matrimonio. Si existían obstáculos para que se pudiesen casar, no sólo las mujeres perdían el honor, también sus familias, por ello era fundamental la figura del padre, que era el que se dedicaba a establecer la forma, el momento y el lugar donde su hija debía enamorarse. El padre decidiría quién debía ser el pretendiente y necesitaría su aprobación para formalizar la relación. Cuando las mujeres no contaban con el apoyo de sus padres, si querían seguir con la relación en ocasiones se casaban, sin saber en qué consistía el matrimonio y la vida de casadas. Los padres decidían quién sería un pretendiente apto para el posterior matrimonio dependiendo de si era viudo, la edad, la cantidad de bienes que poseía, etc.

Lo más favorable para las mujeres era casarse en el momento en el que encontrasen el primer novio, ya que no estaba bien visto que tuviesen más de uno y era suficiente con que este les dejase para que estuviesen marcadas de por vida. En el caso de quedarse embarazadas y que este no se hiciese responsable era doblemente castigado

¹⁹ Perder la virginidad es un mito de la construcción social patriarcal que ha perseguido tradicionalmente a las mujeres.

socialmente, ya que habría perdido la supuesta virginidad y cargaban con la soltería y un hijo no reconocido.

En contraste, se encuentra la posición del hombre. Son personas libres que no necesitan pedir permiso para salir a la calle o estar con las mujeres que decidan, ya que gozan del privilegio de su género. De hecho, el tener varias parejas les da una posición de persona viril. Las mujeres, al contrario, sufrían si eran pretendidas y abandonadas, si eran infieles, si quedaban embarazadas y las abandonaban y si se querían separar. Es decir, se les castigaba socialmente por no cumplir con la moral, por no acatar las órdenes de la sociedad patriarcal que las relegaba a una posición de opresión, se les condenaba por intentar ser libres, por ser personas²⁰.

3.2.3. El matrimonio: la falsa creencia de una posibilidad para alcanzar su independencia

Durante toda su vida, a las mujeres nunca se les considera personas independientes con agencia propia, no se les trataba como adultas, ya que se les infantiliza en todas y cada una de sus fases del ciclo de vida. En el mundo rural, las mujeres buscan la independencia del padre de familia a través del matrimonio, pasando así a ser adultas, una vida en la que beneficiarse de una mayor autonomía. En muchos casos, las chicas se veían inmersas en un matrimonio “apalabrado” por su padre, por cuestiones de necesidad económica en la mayoría de los casos y en tantas otras porque el matrimonio era el estado deseable para las mujeres.

Desde que las mujeres nacen hasta que se casan, son propiedad del padre, y desde que se formaliza el matrimonio, la propiedad pasa a sus maridos. De hecho, existe un hecho muy simbólico en la celebración de los matrimonios cristianos y es que, cuando las mujeres entran en la iglesia van acompañadas de la mano por su padre, al encontrarse con el futuro marido en el altar, el padre le da a este la mano del marido. En este momento, los que custodian a las mujeres, son sus maridos, quienes se encargan de hacer de sus mujeres unas buenas esposas, decentes, respetuosas y sumisas. En la mayoría de los casos las mujeres justificaban esta sumisión porque les habían educado y criado en una postura de esclavas frente a los hombres.

²⁰ Angela Davis, teoriza dentro del movimiento feminista, y proclama una de las frases más importantes hoy en día, “el feminismo es la idea radical que sostiene que las mujeres somos personas”.

El matrimonio es una de las mayores instituciones patriarcales, que hoy en día sigue existiendo, en definitiva, la supuesta independencia que las mujeres conseguirían a través del matrimonio era un oasis en pleno desierto.

3.2.4. La maternidad: el fin último de las mujeres

Para las mujeres, el objetivo auténtico del matrimonio no era una vida en común y la convivencia entre dos personas, realmente lo que se buscaba era tener descendencia y así podrían cumplir su fin social principal. Si no lograban conseguirlo por incapacidad, imposibilidad o cualquier otro factor, se verían anuladas como mujeres. De hecho, hasta no ser madres no se les consideraba mujeres.

3.3. Los momentos de ocio de las mujeres rurales

Teniendo en cuenta las responsabilidades, el trabajo dentro y fuera de los hogares, y las restricciones a las que se sometían a mujeres y niñas apenas les quedaba tiempo para el ocio. Realmente cuando compartían con otras personas era en lo relacionado con el trabajo diario fuera de las casas, los quehaceres de las obligaciones religiosas, y en menor medida, las celebraciones vinculadas al patrón del pueblo y con las etapas del ciclo vital.

Los encuentros con otras personas eran efímeros, por ello, aprovechaban cualquier momento para compartir y sentirse arropadas.

3.3.1. El lugar de trabajo: un punto de encuentro

La mayoría de las relaciones sociales de las mujeres rurales se desarrollaban fuera de lo doméstico, en sus quehaceres diarios, como en los desplazamientos que realizaban para buscar agua a los lavaderos, molinos o fuentes, o en aquellas actividades puntuales de auto-explotación familiar que se daban en ciertos momentos del año y se relacionaban con las actividades campesinas como la siega, la pelas de ganado o las matanzas de los cochinos. En otros casos, el desplazarse para buscar una forma de subsistir y ganarse un jornal al ámbito pesquero, al mercado o a las casas de gente pudiente hizo, que se creasen espacios, en estos lugares de trabajo, que se conformaban como zonas de encuentro de personas del mismo género o distinto.

3.3.2. Encuentros durante las obligaciones religiosas

Para ser una buena cristiana, todas las mujeres, de cualquier posición social, debía cumplir con las normas establecidas por su religión. Las campesinas, en este contexto, eran responsables de ir a la iglesia los domingos antes de comenzar su jornada laboral. De tal manera que se conformaba un lugar de intercambio de inquietudes entre personas de distintos géneros, así mujeres y hombres solían tener un código para poder charlar sin que nadie supiese nada en absoluto de su posible relación o no.

3.3.3. Acontecimientos especiales: momentos de ocio y celebración

Las fiestas del pueblo y los bailes eran el momento más esperado del año, ya que, era el único momento en el que descansaban y podían disfrutar, a duras penas, de la vida. Aunque seguía siendo un momento de acatar órdenes de los padres, ellas debían vestirse y peinarse de manera discreta, evitando cualquier habladuría.

Teniendo en cuenta la precariedad en la que se veían inmersas, era muy común que las mujeres rurales tuviesen apenas un vestido, que utilizaban tanto para ir a trabajar como para ir al baile en el pueblo, por ello, cuando trabajaban en el campo se amarraban las lonas para no mancharse los bajos y al ir al baile se bajaban las telas²¹.

A la hora de bailar, también debían comportarse como les impusiesen, no debían acercarse demasiado a los varones y guardarían la compostura. Tampoco podían deambular solas por el baile, ni siquiera podían ir a la cantina solas a pedir un vaso de agua, siempre debían ir acompañadas.

Por otra parte, el fallecimiento de un familiar podía suponer el fin de la fiesta, es decir, no deberían acudir a ninguna festividad e incluso si se producía una boda no podían ir de otro color que no fuese de negro, se establecía entonces el luto durante un tiempo.

Sin embargo, a los varones no se les obligaba a realizar ningún tipo de luto, podían salir cuando y con quién quisieran a las fiestas, sin la necesidad de verse vigilados por nadie, entrar y salir de las cantinas sin verse afectados por las habladurías o la posible deshonra de las familias.

Otros eventos como bodas o llegada de criaturas en los matrimonios construían momentos de encuentro de todas las personas, pero cualquier instante era propicio para señalar a las mujeres rurales tanto en cuanto no cumplían con una norma destinada hacia ellas. Estarían siempre, desde su nacimiento hasta su fallecimiento, pasando por su niñez y su etapa adulta, controladas por sus padres, maridos, y la sociedad en la que se veían inmersas.

²¹ Exposición de una de las entrevistadas.

3.4. Conclusiones

Las mujeres rurales tinerfeñas nacen con la marca de género, se entremezclan e interseccionan sus distintas realidades. La ruralidad en la que se encuentran inmersas acrecienta la opresión que sufren por el hecho de pertenecer al género femenino, entendemos que la forma de enfrentarse a su realidad cotidiana es muy complicada.

Las niñas rurales son obligadas a actuar como adultas para atender a las necesidades familiares, lo que acarrea el veto a la escolarización formal y el despojo total de su infancia y niñez. A medida que van creciendo se ven abocadas a trabajos domésticos, trabajos en lo agropecuario y pesquero y de servicio a las demás personas. El hecho de que hiciesen dobles y triples jornadas no estaba relacionado con una valoración por parte de la sociedad del gran esfuerzo que esto suponía y tampoco de reconocimiento ante el sustento que estaban realizando de las familias, del cuidado que representaban y les estaba asignado, al contrario, era completamente infravalorado, desprestigiado e invisibilizado. Cada vez que intentaban romper con el orden patriarcal establecido eran castigadas socialmente, llegando a condenarlas para siempre. Las mujeres rurales han vivido de una forma paralela a los hombres, sin reconocimiento. En la actualidad sabemos que, sin su trabajo reproductivo y productivo, de cuidados hacia los demás, a través de la soberanía alimentaria y el cuidado del medio ambiente, no existiría el mundo tal y como lo conocemos. Desvalorizar el trabajo reproductivo de las mujeres ha destruido nuestra relación con la tierra, por ello darles voz a quienes cuidan y reconocer que en el centro de nuestras vidas están los cuidados es una tarea necesaria para luchar contra la vulnerabilidad de los territorios y hacerlos resilientes a través del ecofeminismo.

4. EL PRESENTE DE LAS TINERFEÑAS RURALES: análisis e interpretación

Introducción

En un mundo que nos exige ir aceleradas y ser autómatas en una vida que no puede ser vivida, sin apenas poder salir a caminar y relacionarnos con la naturaleza, el hecho de que las mujeres sigan participando de organizaciones medio ambientales y que se impliquen activamente en ellas, es preciso valorarlo y ponerlo de relieve, porque a medida que se escuchan sus relatos parece ser una carrera de obstáculos. Las mujeres rurales siguen impulsando muchas luchas, como es el caso de las jornaleras de la recogida de la fresa y fruto rojo en Huelva, donde mujeres migrantes procedentes del norte de África, junto con mujeres jornaleras del territorio nacional se implican en la

militancia, con una base feminista muy potente, transversal e interseccional²². De manera que, luchan contra la ley de extranjería²³, contra una forma totalmente insostenible de producir alimentos y luchan por la garantía de derechos.

Las entrevistadas en este trabajo, ponen de manifiesto una crítica radical al actual modelo económico, configurándose la mayoría dentro de las organizaciones sociales, que colectivamente plantean la necesidad de transformar la sociedad, al mismo tiempo que articulan una práctica individual, una forma de ser y estar en el mundo, de manera más justa, equitativa y solidaria. Las mujeres durante las entrevistas establecen conexiones entre el ecologismo y el feminismo, que en algunos casos no se manifiestan directamente, de forma específica, pero está siempre presente en las conversaciones. Una sinergia que da respuesta a una situación insostenible de crisis ecológica y de crisis de cuidados, que en la actualidad sigue poniendo en peligro nuestra supervivencia como especie, la del planeta y la de los seres vivos que lo habitan. La simbiosis perfecta entre feminismo y ecologismo, el ecofeminismo, nos permite visibilizar la posición de subordinación a la que son relegadas las mujeres en el sistema patriarcal, y la explotación y el dominio de la naturaleza y animales en nuestro modelo económico capitalista, que reduce la noción de valor al concepto de precio, obviando la importancia de preservar los ecosistemas, lucha que llevan por bandera las mujeres entrevistadas.

A continuación, se desglosarán en capítulos los distintos temas tratados en la investigación y que fueron abordados en las entrevistas, junto con algunas reflexiones. Los bloques son el género, la colectivización, la soberanía alimentaria, la protección de la biodiversidad, los cuidados y la ruralidad.

4.1. El género como punto de partida

Se pone en evidencia la socialización diferencial de género, (MATUD, M. Pilar, 2017) incide en que los estereotipos de género se han ido formando en el pasado y se siguen transmitiendo, a pesar de los cambios estructurales que siguen produciéndose. Existe una construcción diferencial del género, así a través de los procesos de socialización, mujeres y hombres van incorporando formas de actuar que responden a las expectativas

²² Desde finales de los años 80, la idea de la intersección de opresiones ha empapado toda la teoría feminista, tanto en sus conceptos como en sus metodologías, gracias a teóricas como Kimberlé Crenshaw y Nira Yuval-Davis, entre otras, que apuestan por confrontar y entrelazar las problemáticas del sexismo y el racismo.

²³ Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

sociales que se tienen de ellas y ellos. Esta socialización diferencial coloca a las mujeres en una posición en el mundo concreta de sumisión y opresión. Además, encamina a las mujeres en los cuidados hacia las demás personas y la naturaleza. Por otra parte, manifiestan su percepción sobre la evolución hacia una sociedad más igualitaria, de tal manera, que se redefinen los espacios.

“Hay una evolución, aunque existen familias que siguen como estancadas, mujeres que siguen con los mismos roles que sus madres y sus abuelas, que es muy triste, y por otra parte hay familias más tradicionales, que, si se ven pequeños avances, y luego otros casos, porque en mi caso soy la primera mujer de mi familia que va a la Universidad, yo tengo la oportunidad que no tuvo mi abuela de estudiar”. (Entrevistada 4)

“Hemos avanzado muchísimo, sobre todo en visibilizar el trabajo de la mujer en el campo, cosa que antes no había, antes las mujeres en el campo eran las que trabajaban y estamos hablando de no mujeres, niñas, porque trabajaban a los 8 y 9 años en el campo”. (Entrevistada 2)

Para las mujeres rurales, las necesidades y restricciones han marcado sus trayectorias de vida, cediendo en ocasiones a la infancia y juventud, a cambio de las responsabilidades propias de la adultez; desistiendo las más mayores de la escolarización formal por el hecho de la imposibilidad de perder el tiempo en cuestiones carentes aparentemente de aportación económica u alimenticia.

“Desde que tengo uso de razón, a los 6 o 7 años, ya mis padres tenían invernadero de tomate en producción, y ahí yo recuerdo coger tomate, hacer tareas básicas, arrancar hierba, empaquetar”. (Entrevistada 2)

“Íbamos a clase por las mañanas y por la tarde íbamos a la finca a trabajar. Milagrosamente logro sacarme la carrera. Los sábados recolectábamos y los domingos íbamos al mercado”. (Entrevistada 4)

“De mis veintipocos años no tengo buen recuerdo porque mi vida fue un conglomerado de trabajo, trabajo y nada de descanso”. (Entrevistada 4)

“Muchas de ellas ni estudiaron”. (Entrevistada 2)

“Y después cuando se casaron igual, siguieron trabajando sino en el campo, en el empaquetado”. (Entrevistada 2)

“Mi madre me contaba a mí, que ella trabajando amarrando tomate, mi hermano estaba metido en un cajón, era el parque de antes, porque no había otra cosa”. (Entrevistada 2)

4.1.1. Invisibilización del trabajo de las mujeres

“Lo que no se nombra, no existe” es una máxima repetida hasta la saciedad por el feminismo, esta afirmación plasma en muy pocas palabras la importancia de nombrar, ya que seguimos naturalizando como sociedad que las mujeres son las encargadas de hacer ciertas tareas y seguimos sin poner en valor la función social que estas llevan a cabo, sin ningún tipo de reconocimiento.

“Hemos avanzado muchísimo, sobre todo en visibilizar el trabajo de la mujer en el campo, cosa que antes no”. (Entrevistada 2)

4.1.2. La economía familiar, una carga constante

¿Cómo hacen lo que hacen? Algunas de las entrevistadas se ven saturadas por la carga emocional, física y mental a la que se ven sometidas. En ocasiones se ven obligadas a reducir sus horas de sueño para poder llegar a todo, a sus obligaciones en el trabajo, a los cuidados de la prole, a las labores del hogar y a la militancia, con lo cual normalmente no tienen tiempo para el autocuidado.

“No llego y por mucho tiempo que dedique ya tienes que dejar hasta de dormir incluso”. (Entrevistada 3)

Lo invisibilizado es esencial para la vida, tanto de las personas como para el entorno natural. En la actualidad, las mujeres siguen siendo las que llevan la economía familiar, es decir, sigue sin existir una corresponsabilidad por parte de sus compañeros, ellas tienen una carga mental superior y menor tiempo para autorealizarse.

La economía doméstica o familiar, tiene que ver con estrategias de puro análisis para que en el entorno familiar no falte jamás alimento o recursos para el desarrollo de la vida. Históricamente son las que cargan con el peso de las decisiones domésticas, traducido en horas semanales, dedican el doble de tiempo, lo que se traduce en la imposibilidad por realizar otras tareas.

“Llevamos la economía familiar, ¿quién lleva las cuentas en una casa? En mi casa las llevaba mi madre y ahora en mi casa las llevo yo”. (Entrevistada 4)

“Históricamente, las mujeres rurales nos hemos encargado de la economía de la casa, de gestionar el alimento, gestionar a ver cuántos euritos tengo para hacer la comida de la semana y lo que me falta de dinero cómo lo puedo complementar con lo que tengo en la huerta, para que a mi prole no le falte de nada”. (Entrevistada 4)

4.2. Los cuidados como sostén de la vida

La cultura occidental bajo los axiomas del capitalismo olvida las bases materiales que sostienen la vida humana y que son sustanciales para entender el ecofeminismo: la ecodependencia y la interdependencia. Necesitamos la naturaleza para sobrevivir y precisamos del cuidado de otras personas en las primeras etapas de nuestra vida, en la

enfermedad y en la vejez. Y hoy en día, siguen siendo las mujeres las encargadas de este cuidado.

“Tuve 13 años conmigo a mi madre, era mayor con dependencia, con lo cual tenía triple trabajo, tenía la casa, mi madre y el campo, 13 años estuve con ella, dependía de mi para todo.” (Entrevistada 2)

El mito del crecimiento ilimitado, de la libre elección de las mujeres, la fantasía de la identidad individual y la división sexual del trabajo han instrumentalizado a las mujeres y los ecosistemas a lo largo de la historia, invisibilizando e infravalorando todo aquello que se aleja de esta mirada androcéntrica.

“Desde pequeña todos me inculcan que no me dedique a la agricultura, me dicen que no, que estudie, de hecho, es lo que hago, estudiar algo que no tiene nada que ver con la agricultura.” (Entrevistada 4)

Y así se ha creado la ficción del *homo economicus*²⁴, enaltecido como sujeto de derechos y modelo a imitar desde los púlpitos neoliberales. Frente a la abstracción de este individuo privilegiado y autónomo (varón, blanco, occidental, de clase media, cis, sin discapacidad y heterosexual) que busca únicamente su interés individual, el ecofeminismo y las mujeres dentro de los colectivos, tratan de centrarse en lo común, en las relaciones personales y en la necesidad de cuidados que tenemos las unas por las otras. La economía debe situarse al servicio del mantenimiento y conservación de la vida y no de la explotación y acumulación de capital, como eje vertebrador de cualquier actividad humana. Es necesario superar el dualismo hombre-naturaleza y, como dice Alicia Puleo, reinventar el mito de Ariadna y Teseo, GUERRA, M. José (2012), estudia cómo Alicia H. Puleo, en Ecofeminismo para otro mundo posible, trata la transición por la complejidad económica, social, política y simbólica, inspirando más transacciones, hibridaciones y cruces, entre el ecofeminismo y la economía feminista, entre el ecologismo holista y el animalismo individualista, entre el pensamiento político verde y el ecofeminismo, entre otras. Nos habla de una crisis civilizatoria en la que estamos completamente inmersas y como eje central de la causa, el sistema capitalista, que especula con semillas, alimentos, la vida y la naturaleza. Se cuestiona el androcentrismo y el sexismo, imaginando una nueva Ariadna que confronta al minotauro y lo rescata, porque es el único que conoce el laberinto y, además, convence a Teseo de la necesidad

²⁴ Mary Mellor, autora ecofeminista, crítica con la antropología del *homo economicus*. Una construcción social y cultural que procede de la burguesía liberal, en el que la figura fundacional es Robinson Crusoe. Este personaje, completamente androcéntrico y etnocéntrico, obvia las relaciones humanas, poniendo de relieve el individualismo y la falacia de la meritocracia.

de abandonar su lógica de control y dominación sobre otros seres humanos y sobre la naturaleza.

4.2.1. Sororidad

Las referentes de las mujeres son sus propias madres, abuelas, amigas, que las han sostenido y les hacen resistir. La sororidad ha sido uno de los principios subversivos y revolucionarios que feministas, defensoras y mujeres han asumido al enfrentar y resistir a un régimen patriarcal y misógino, como el que vivimos. Las relaciones positivas entre mujeres, que trabajan codo a codo para transformar relaciones de poder injustas. Relaciones en las que nos admiramos las unas a las otras y en las que nos sentimos validadas, seguras y fuertes.

“Ella tiene un perfil bastante feminista, muy abierto, es una mujer muy culta y con mucha fuerza. Es una mujer con empuje, con arrojo”. (Entrevistada 4)

“Era una mujer que pudo con todo”. (Entrevistada 2)

“Mis tías, que llevaban la casa, el campo y vamos, no hay salario que compense todo ese trabajo que tuvieron y no ganaban realmente un duro”. (Entrevistada 3)

4.3. Colectivización y organización

La unión hace la fuerza, pero en muchos casos es necesario trabajar esa unión y analizar desde qué punto se están tomando las decisiones. Frente a la visión de ecologismo como un ámbito feminizado y a la realidad de las asambleas, copadas por mujeres, el primer contacto con las organizaciones es siempre y en todos los casos, efectuado por un hombre, en la mayoría de las ocasiones el presidente de la organización, una noción que nos puede dar idea del techo de cristal²⁵ que también en las organizaciones medioambientales existe.

Algunas entrevistadas, según el colectivo, ven necesario el análisis de género dentro de las organizaciones y denuncian formas de comunicación y dinámicas de grupos con los que en muchas ocasiones no se han sentido cómodas. Han querido fomentar la participación en todos los espacios de mujeres en igualdad de condiciones que sus compañeros varones, pero estos en ocasiones al percibir que han cambiado según qué roles y se sitúan ellas como principales protagonistas de la lucha, surgen problemas.

²⁵ El techo de cristal, conceptualizado por el movimiento feminista, se refiere a la imposibilidad de las mujeres por ocupar puestos directivos y/o de poder en el mundo. Es debida a un sistema patriarcal que intenta coartar a las mujeres en sus aspiraciones.

“Hay estructuras de organizaciones que no me gustan y comportamientos de compañeros que no me gustan, sí y los he confrontado”. (Entrevistada 4)

“Llegó un momento que los compañeros se vieron como eclipsados, se sintieron como ¿cómo es posible que nosotros organicemos actos y no venga nadie y estas organicen un acto y llenan? Entraba el problema de los egos, los celos, el narcisismo...”. (Entrevistada 4)

Se proponen en ocasiones, cambios metodológicos en la manera de conducir las asambleas para que las mujeres se encuentren en igualdad ante sus compañeros en el uso de la palabra, y, al mismo tiempo, en muchos grupos locales surge la necesidad de incrementar la presencia de debates, charlas y formaciones que incorporaran la mirada feminista. En todas las acciones se evidencia la urgencia de transitar hacia un nuevo modelo que vuelva a resituar a las personas como seres vivos conectados con la naturaleza sin jerarquías, sin explotación y dominación, desde la comprensión única y reveladora de que somos vulnerables y dependientes. Para conseguirlo es necesario universalizar los cuidados y que deje de ser una responsabilidad específica de las mujeres. De esta forma, no se verían en ocasiones saturadas como para plantearse si seguir con el activismo. Muchas de las entrevistadas se encuentran con grandes cargas, profesionales, de cuidados, domésticas, cuidado hacia familiares, por ello, y sumado a esto, el tiempo invertido en su activismo se lo han llegado a cuestionar.

“No llego a todo, es demasiado, alguna vez me he planteado si dejarlo”. (Entrevistada 3)

“El hecho de estar en la asociación, es algo que quita mucho tiempo”. (Entrevistada 3)

4.4. Ruralidad: Un debate presente

Hoy en día, dentro del movimiento feminista, se sigue discutiendo de forma interna sobre la conceptualización de mujeres rurales. De tal manera que una parte del feminismo aboga por entender el concepto de mujer rural solamente ligado a las mujeres que trabajan en el sector primario, porque estas tienen muchos más problemas para conciliar que los que tienen las compañeras que viven en entornos rurales, pero trabajan o desarrollan su actividad en asuntos que no están vinculados al sector de la agricultura, ganadería o apicultura. Es decir, se basan en la capacidad de disponer del tiempo, si bien es cierto que las que viven en el entorno rural sufren daños colaterales de esa ruralidad, como pueden ser las malas políticas o gestiones en entornos no metropolitanos, ya sean dificultad en las conexiones, movilidad, conciliación, cuestiones culturales por el hecho de aún existir concepciones más tradicionales como el concepto de mujer, madre y familia, entre otras. Añadir, que todas las zonas rurales no son iguales y probablemente en algunas zonas de la isla llevar a cabo la actividad agrícola es mucho

más complicada por la orografía del propio terreno, con lo cual sumaríamos una dificultad añadida.

“Una mujer rural que se dedica al seguir, no es lo mismo que una mujer que vive en un entorno rural, en un contexto rural, es un debate que yo he tenido con compañeras de zona metropolitana”. (Entrevistada 4)

Las nuevas ruralidades, también se encuentran a debate. En un momento en el que la isla de Tenerife cada vez es menos rural, se plantean reconfiguraciones del territorio que se encuentran en transformación, de tal manera que se plantean imaginarios sociales por parte de organizaciones socioculturales. El abandono creciente de las tierras de cultivo y el escaso relevo generacional, como problemáticas centrales, hacen repensar en unas medianías insulares que buscan una reactivación, transitado hacia la modelos agroecológicos y poniendo el valor el territorio.

4.5. Protección de la biodiversidad. Necesidad de actuación ante los problemas medioambientales

Este territorio del que se habla en las entrevistas hace sentir en las cuestiones preguntadas una preocupación y en ocasiones desesperación por la crisis ecológica que vivimos. Por ello, cuidar cada ser vivo que forma este ecosistema para ellas es esencial.

“La naturaleza es una joya que tenemos que mantener y proteger a toda costa”. (Entrevistada 4)

“Intento inculcarles en el día a día hábitos más respetuosos, desde la ducha, separando residuos. Hasta con las abejas e insectos, que son pequeñas tonterías que pueden ayudar”. (Entrevistada 3)

Vivimos en un país donde más del 80% de las razas autóctonas están en peligro de extinción, porque para el sistema capitalista agroalimentario, hiperextractivista y enfocado a la superproducción y al beneficio económico, no le importan en absoluto. Vivimos en una isla que recibe multas por la Unión Europea por los vertidos que se realizan a través de los emisarios y vulneran las directrices europeas. La isla de Tenerife ha sufrido una de las mayores catástrofes a nivel incendio forestal y es necesario hacer frente como expresan las entrevistadas.

“Esto mismo que está ocurriendo ahora con lo del incendio, las abejas, la flora y todo lo que se ha quedado. Hay gente que no es consciente del daño, recuperar todo eso...a mí me preocupa”. (Entrevistada 1)

Además, sienten que las administraciones tienen un papel esencial y que hay que presionar para ir en favor de la protección del medio natural.

“Hay que salir a la calle y protestar, decirle a esta gente, señores, algo está pasando, algo se está haciendo mal”. (Entrevistada 2)

“Han sacado mucha normativa y muchos documentos, planes de gestión...Todo ha quedado en papel, pero la mayor parte de las acciones no se han llevado a cabo y las que sí, han sido una pequeña parte que a vista de la gente no son positivas, porque han sido restricciones, en cuanto a protección de espacios naturales protegidos, por ejemplo, pero luego no se ha compensado a las poblaciones de esas limitaciones que han supuesto estas declaraciones”. (Entrevistada 3)

Si bien es cierto, que es un tema que les preocupa, son conscientes de la gran importancia que juega tanto la militancia y el activismo comunal, como cada acción individual, ya sea a través de la educación a sus hijas e hijos, como a través de sus formas de actuar en sociedad, que son ejemplo para otras personas.

“A mis hijos trato de inculcarles que sean cuidadosos con todos los animales, también con los bichos”. (Entrevistada 3)

4.6. Soberanía alimentaria²⁶: Toma de decisiones y falta de tiempo

De manera individual, las participantes en las entrevistas son conscientes de la necesidad de cuidar la alimentación, a nivel propio de salud y a un nivel de cuidado del ecosistema. En primer lugar, toman decisiones concretas respecto a ciertos alimentos, como puede ser la reducción del consumo de carne. En segundo lugar, mediante el consumo de productos de proximidad y km 0, productos ecológicos y de temporada.

Se ha observado tanto en el análisis DAFO, como en las entrevistas, que tan sólo un colectivo tiene como líneas de trabajo la soberanía alimentaria, y este es a través de aprendizaje y charlas de formación a asociadas y asociados, ni siquiera llega a ser un tema central como eje de acción.

4.7. Retos a futuro

La desigualdad está presente en los movimientos sociales ecologistas, como en cada ámbito de la vida. Es cierto que la mayoría de las organizaciones, según las entrevistadas, han avanzado mucho, tanto en la diversificación de roles como en el cuidado hacia las personas, sin embargo, siguen existiendo conflictos e interacciones donde las inercias patriarcales siguen presentes y algunos hombres siguen ocupando posiciones de

²⁶ La soberanía alimentaria nace de La Vía Campesina como propuesta política alternativa a la globalización agroalimentaria y se formula como el derecho de los pueblos a decidir y controlar de forma autónoma su alimentación a través de la agroecología campesina.

privilegio, que generan malestares en las mujeres que comparten con ellos los mismos espacios. La conciencia feminista de las mujeres es la que les hace reconocer algunas situaciones que antes veían como “normales” y ahora las conciben como imposibles.

Aún falta concienciación para que el feminismo sea transversal y esté presente en la mirada de todas las áreas y líneas de trabajo. La gran fuerza transformadora de la perspectiva feminista dentro de los colectivos es necesaria dentro de los movimientos de acción directa, aportando solidez y consistencia a las organizaciones, ya que es necesario denunciar la trascendencia que la actuación humana tiene sobre los ecosistemas y también analizar cómo nos afectan los distintos sistemas de opresión, no solo a las mujeres sino a la población más vulnerable. Trabajar en conjunto para vislumbrar posibles soluciones y transitar hacia otro modelo social y económico sostenible y reivindicar vivir una vida digna, desde el colectivo, es una apuesta de valor.

Por otra parte, para ellas pertenecer al mundo rural significa, estar privadas de muchas cosas, como por ejemplo de tiempo. Es un sacrificio, en muchos ámbitos, en el plano laboral y en el personal. Sin embargo, consideran gratificante ser mujeres rurales, porque son dueñas de su propia vida, son libres, se autogestionan y viven a un ritmo que ellas mismas deciden. También es un orgullo, porque saben las implicaciones sociales que tienen, sosteniendo el sector primario y creen que su labor es fundamental para continuar concienciando a de su labor, ya que ahora, sí se saben imprescindibles.

5. CONCLUSIONES

Las políticas neoliberales son responsables de la situación que en la actualidad sigue viviendo el sector primario. El abandono de las tierras y las fincas, el escaso relevo generacional, ha desestructurado las economías locales y el tejido social rural, de tal manera que las pocas personas que aún se dedican al sector primario, mantienen una actividad de acuerdo con un modelo que no les permite ser autónomas y capaces de decidir.

Este sistema alimentario capitalista genera violencia sobre las personas y está fundamentado en el sometimiento y dominio de la naturaleza. La producción industrial de carne es un ejemplo de ello por el maltrato animal y los impactos ambientales y sociales que provoca en nuestro medio rural y natural, pero también su cadena productiva, basada en el abuso de combustibles fósiles y en el expolio y acaparamiento de tierras en el sur global destinadas a la producción de cereales para el pienso.

Por ello, es urgente construir un sistema alimentario basado en los fundamentos de la agroecología campesina, la soberanía alimentaria y la economía cooperativa, teniendo en cuenta la transversalidad del género, implementando en cada política y estrategia la visión ecofeminista.

La ruralidad tinerfeña se enfrenta hoy día a muchas amenazas, ya sean los macroproyectos políticos relacionados con circuitos del motor o los grandes proyectos urbanísticos que buscan expropiar y expoliar cada parte de terreno, gentrificando y masificando la isla. Además, en un contexto de emergencia climática, junto con uno de los incendios forestales más complejos de la historia por las altas temperaturas y por la escasa gestión forestal, hace plausible la necesidad de un cambio de paradigma radical, donde las personas, el entorno y los cuidados a ambas se encuentren en el centro.

Seguir tejiendo redes como hacen las mujeres dentro de los colectivos, poder encontrarse y seguir trabajando en la protección de la biodiversidad es necesario, ya que, hasta ahora, las administraciones legislan y plasman en normativas llamadas de emergencia de la población, pero quedan en papeles mojados, no traspasan hacia la realidad.

La colectivización de las mujeres rurales formando una masa crítica constituye una grieta de esperanza ante el desastre de la crisis climática y el cambio de rumbo y de paradigma debe ser radical, comenzando por la soberanía alimentaria, las zonas rurales, poniendo en el centro los cuidados como sostén de la vida, una protección hacia la biodiversidad que nos sustenta, desde una mirada feminista.

Hablar de territorio, feminismo y soberanía alimentaria implica destacar tanto el posicionamiento geográfico como las experiencias vividas desde los cuerpos como mujeres en relación con los territorios que habitamos, ya que esta relación da forma a la construcción de conocimientos y prácticas concretas ligadas a la alimentación, la agricultura y a todo lo que se teje alrededor de estos aspectos para cuidar la vida.

Será entonces preciso, tener como referentes a las compañeras que llevan a cabo las luchas territoriales socioambientales de Abya Yala, históricamente invisibilizadas por la supremacía y la jerarquía existente en las epistemologías y en el acercamiento al conocimiento donde la mirada occidental ha ido pasando por encima y ocultando, además de cooptar y utilizarlas. Las compañeras campesinas, indígenas, afroamericanas, de comunidades tradicionales, populares y de periferias urbanas, ya que resisten y trabajan como colectivos en contra del sistema capitalista, poniendo en el centro la vida (Tait, 2021). Si los cuidados se sitúan en el centro, la forma de llegar a este espacio es reconociendo nuestra ecoddependencia e interdependencia, y para ello, se colocará la vida como eje central y no el mercado, como referente político (Herrero, 2014; Orozco, 2014).

Para concluir, las acciones desde los colectivos medio ambientales y desde las administraciones locales deben empaparse de la soberanía alimentaria como eje fundamental de las luchas para la conservación del medio ambiente. Siendo las mujeres protagonistas indiscutibles como parte del proceso del cuidado a la tierra y a los seres de su entorno, tanto animales como no animales, el hecho de decidir sobre su alimentación y gestionar cómo realizarla debería ser una línea de trabajo que abordar en todos y cada uno de los colectivos. Hoy en día, sigue siendo necesaria la implicación de toda la sociedad, a cualquier tipo de nivel, es decir, formando parte de colectivos medioambientales, asociaciones feministas, colectivos en barrios o asambleas vecinales. La sociedad como conjunto no llegamos a ser consciente de la fuerza que tenemos, el poder de acción y la capacidad de cambio, si todo el conjunto de la población se mueve, podremos mover el mundo hacia un camino de solidaridad, protección y cuidados, centrándonos en la vida y transitando, por ende, hacia la agroecología feminista.

6. ANEXO I (GUIÓN ENTREVISTAS)

Se pone en contexto a las entrevistadas, explicándoles el porqué de la investigación, el objetivo de esta y explicándoles que habrá una serie de bloques que se tratarán. También se agradecerá la participación dada la importancia que tienen para el desarrollo del trabajo.

1. Presentación de la entrevistada

Nombre, apellidos y edad:

Lugar de residencia habitual:

Lugar donde se crio:

¿En la actualidad, cual es la actividad que ocupa la mayor parte de tu tiempo, es decir, a qué te dedicas?

¿Cómo comienza tu relación con el campo canario?

¿Formas parte de algún colectivo, asociación u organización medio ambiental o de acción política?

2. Colectivos

Colectividad: ¿Desde cuándo participas en este colectivo? ¿Cómo formas parte de él? ¿Cuál es tu función dentro de este? ¿Cómo ha sido tu relación con el colectivo?

¿Has participado o participas en otros colectivos? ¿Cuáles y qué líneas trabajan?

Colectivos y relaciones de género: Bajo tu punto de vista, ¿Existe diferencia a la hora de ser mujer u hombre en un colectivo o asociación? Es decir, ¿se trata diferente a las personas según su género, se les escucha de forma distinta hablando de ciertos temas en las asambleas por ejemplo? ¿Se les pone la misma atención?

3. Género y Ambiente

¿Algunas vez te has sentido despreciada o minusvalorada por el hecho de ser mujer en el entorno rural?

¿En alguna ocasión te han dicho que no podías hacer ciertas cosas por el hecho de ser una mujer?

¿Piensas que existe alguna relación en cómo nos han educado a las mujeres y nuestra relación de cuidados con el medio ambiente?

¿Cómo te relacionas tú en lo cotidiano con la naturaleza, con tu entorno rural? ¿Cómo disfrutas de la naturaleza con ella o en ella? ¿Qué recuerdos o memorias te trae?

¿Colocándote en una perspectiva histórica, con respecto a las generaciones de mujeres anteriores en tu familia, como tu bisabuela, abuela o madre, cómo te ves?

¿Crees que existe una evolución hacia una sociedad más igualitaria?

¿Qué mujeres son importantes para ti como referentes? Si piensas en mujeres rurales en tu vida, ¿quiénes te vienen a la mente?

4. Protección de la biodiversidad

¿Qué te vincula a la naturaleza?

¿Desde cuándo sientes que era necesaria tu acción para colectivizarte y trabajar por la conservación del entorno?

A nivel político, ¿piensas que las administraciones trabajan para la conservación del territorio? ¿Cómo crees que deberían actuar o qué medidas proponer?

5. Soberanía alimentaria

¿Cómo es tu relación con la alimentación? ¿Te genera alguna preocupación? ¿Tienes alguna forma de elegir tus alimentos? ¿Tienes limitaciones sobre tu alimentación?

¿Cómo ves la relación concreta entre tu labor o activismo con la soberanía alimentaria, es decir, qué papel crees que juegas como activista a la hora de alimentarte, de forma más local?

¿Conoces más experiencias de mujeres que estén actuando desde lo local? ¿Están organizadas? Si no es así, ¿por qué crees que no lo están?

6. Cuidados

¿Tienes personas a tu cargo? Es decir, ¿tienes la responsabilidad de criar o cuidar?

En ocasiones, ¿te has visto saturada por el conjunto de labores tanto de cuidado como de trabajo y has visto que no llegabas?

Por otra parte, ¿cómo cuidas a las plantas, a los animales, el agua, el entorno?

¿Y cómo cuidas a la comunidad a través de un trabajo voluntario/social?

¿Formas parte de alguna red de cuidados/ grupos de consumo?

7. Ruralidad

¿Qué significa para ti pertenecer a un entorno rural y ser por ello una mujer rural?

¿Has sentido que te infravaloraban por el hecho de pertenecer a un entorno rural por ese estereotipo que existe de mujer rural?

¿Qué sientes o qué te produce mayor satisfacción de ser una mujer rural o proteger el entorno rural?

¿Qué aportas como mujer rural tinerfeña?

¿Qué te motiva a seguir?

7. BIBLIOGRAFÍA

AMORÓS, Celia (2010): “Filosofía y feminismo en la era de la globalización” en GUERRA PALMERO, María José (coord..) en *20 Pensadoras del Siglo XX*. Tomo II. Madrid, 217-242.

CARSON, Rachel L. (1962) *La primavera silenciosa*. Crítica. Barcelona.

DUCH, Gustavo (2006). *Mujeres campesinas defienden la biodiversidad*. *Ecología política*, (31), 13-14.

FARAHQUIJANO, María Adelaida & PÉREZC., Edelmira (2003). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 51: 137-160.

GUERRA PALMERO, María José (2005). “Naturaleza, biotecnociencia y globalización. Una controversia ecofeminista” en *Medio Ambiente y Comportamiento humano*, 6: 205-226.

GUERRA PALMERO, María José (2012). La nueva Ariadna y las Ilustraciones olvidadas. Crítica, sensibilidad y utopía para el siglo XXI. Alicia H. Puleo, *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Madrid, Cátedra, 2011. *Revista Internacional de Filosofía*, 57: 169-172

GUERRA PALMERO, María José (2012): “Ecofeminismos materialistas. Política de la vida y política del tiempo en Mary Mellor” en PULEO, Alicia (ed.) *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*, Plaza y Valdés, Colección Moral, Ciencia y Sociedad en la Europa del siglo XXI, 2015.

HERRERO, Yayo (2014) *Economía ecológica y economía feminista. Un diálogo necesario*. En C. Carrasco (ed.), *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. Madrid. La Oveja Roja

HERRERO, Yayo (2018). *La vida en el centro. Voces y relatos ecofeministas*. Edit. Libros de acción. Madrid.

LÓPEZ-ESPINOSA, María José, Granada, A., CARRENO, J., SALVATIERRA, M., OLEA-SERRANO, F., OLEA, Nicolás, *Organochlorine Pesticides in Placentas from Southern Spain and Some Related Factors Placenta*, (28: 631-638)

LUCATELLO, Simone (2020). *La actual crisis climática. Crisis climática, derechos humanos y los Acuerdos de París y Escazú*, 1: 95-110.

MARCHESE, Giulia (2019) Del cuerpo en el territorio al cuerpo-territorio: Elementos para una genealogía feminista latinoamericana de la crítica a la violencia. *EntreDiversidades*. (6: 39-72)

MATUD, María Pilar & FORTES M., Demelza (2018). *Violencia contra las mujeres*. Cuadernos de Psicología. 22-27.

- MELLOR, Mary. (2000). *Feminismo y ecología*. Siglo XXI. México DF.
- MILLARES, Yuri (1977) *Agua abajo. Gente en Fuerteventura*. Idea. Fuerteventura.
- MORENO, María Seruyá (2000) *Mujer y transgresión moral ante el Santo Oficio en Canarias*. Rubicón. Lanzarote.
- PULEO, Alicia (2011). *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Cátedra. Madrid.
- RIECHMANN, Jorge (2006) *Biomímesis. Ensayos sobre imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autocontención*. Libros de la Catarata. Madrid.
- SHIVA, Vandana (1995) *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*. Madrid. Horas y Horas.
- SHIVA, Vandana (2003) *Cosecha robada: el secuestro del suministro mundial de alimentos*; Barcelona. Ediciones Paidós.
- SUÁREZ, Isabel (1978). *Mujer canaria y entorno social*. Ediciones J.B. Madrid.
- TAIT, Márcia María & MORENO, Renata (2021). Emergencias ecofeministas en las praxis latinoamericanas. *Ecología Política*. (61: 16-20).
- ZAMORA, Juan y JIMÉNEZ, Antonio Manuel (2003) *Sobre el origen de la actividad locera en Hoya de Pineda*.

Sites consultados:

- Asociación para la Conservación de la Biodiversidad Canaria: <http://www.acbcanaria.org/>
- Asociación Tinerfeña Amigos de la Naturaleza: <https://atan.org/>
- Ecologistas en Acción: <https://www.ecologistasenaccion.org/>
- Fundación Telesforo Bravo – Coello: <http://fundaciontelesforobravo.com/>
- Grupo de Ornitología e Historia Natural de las islas canarias (GOHNIC): <https://www.gohnic.org/>
- Instituto Canario de Igualdad: <https://www.gobiernodecanarias.org/igualdad/>
- Instituto Nacional de Estadística de España (INE): <https://www.ine.es/>
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación: <https://www.mapa.gob.es/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO): <https://www.fao.org/home/es>